




Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Fecha: 30/05/24

Representante Legal
Universidad Autónoma Metropolitana
Presente

De conformidad con los artículos 26, 27 y 38 y demás relativos y aplicables de la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) y 6 de su Reglamento, autorizo a la Universidad Autónoma Metropolitana por un periodo de tiempo ilimitado para adecuar el formato del soporte material de mi obra literaria que lleva por título: "Transformaciones digitales: El dispositivo móvil en la Sociedad Contemporánea y el impacto en redes sociales "El Animato"", para su depósito y posterior divulgación con fines académicos y de investigación y sin fines de lucro, en cualquier medio electrónico institucional, siempre que la Universidad reconozca los derechos morales que ostento como autor, de conformidad con los artículos 18 y 21 de la LFDA.

Por lo anterior, declaro que mi obra es original, producto de mi contribución intelectual. Además, soy consciente y sabedor de que a través del *acceso abierto* en cualquier medio electrónico institucional, cuya finalidad es hacer accesible al público en general la obra literaria de la que soy autor (a), mi creación estará considerada como una divulgación previa, con todas las implicaciones que se derivan de ello. Para tal propósito, autorizo que mi obra cuente con la licencia creative commons  cuyos alcances son los siguientes:

- Dar crédito por la creación original
- Permitir que otros distribuyan, remezclen, adapten y desarrollen su trabajo.

Asimismo, relevo de toda responsabilidad a la Universidad Autónoma Metropolitana de cualquier demanda o reclamación que llegara a formular alguna persona física o moral que se considere con derecho sobre la obra, y responderé por la autoría y originalidad de la misma, con todas las consecuencias jurídicas y económicas si ésta no fuese de mi creación, por lo que me hago responsable de cualquier litigio o reclamación relacionada con derechos de propiedad intelectual.

Atentamente

Nombre (completo): Aljandiro Corona Lozano

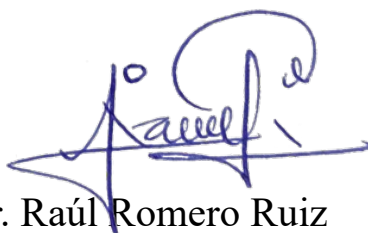
Firma (autógrafa con tinta azul): 

Correo electrónico: ac191913091@hotmail.com

**División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Sociología
Licenciatura en Sociología**

**Transformaciones digitales: El dispositivo móvil en la
sociedad contemporánea y el impacto en redes
sociales “El Anonimato”.**

T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL
GRADO DE LICENCIADO
EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A
CORONA LOZANO ALEJANDRO
MATRÍCULA 2163013270



Dr. Raúl Romero Ruiz
Director

Índice.

Agradecimientos.....	4
Resumen.....	5
I.....	6
- Grupos sociales y su cantidad en redes sociales.....	21
- Lenguaje en redes sociales.....	28
- Antilenguajes.....	32
- El móvil.....	43
- Hablar.....	47
- Escribir.....	48
- Registrar.....	50
- Construir.....	51
- Anonimato.....	52
II.....	56
III.....	76
Anexo de Superíndice.....	81
Bibliografía.....	81

Agradecimientos.

Este texto es escrito en memoria de mi madre María del Carmen. Así mismo con Agradecimientos a mi hermano Miguel Ángel, a Gio y a mi asesor Raúl Romero por la paciencia que han tenido conmigo en la realización de esta investigación.

Resumen.

En este texto, intentamos abordar el tema que relaciona la utilización de los dispositivos móviles por parte de los individuos de la sociedad contemporánea en torno a las redes sociales actuales en relación con la manera en que el individuo se desenvuelve en su realidad social tanto física como virtual. Así como las repercusiones que pueden generar dichos procesos de socialización mediante redes sociales, así como el papel que desempeña el anonimato en el individuo como inhibidor de la conducta y de las elecciones que toma.

Palabras clave: Dispositivos móviles, Redes sociales, Lenguajes, Anonimato, Interacciones sociales.

Abstract.

In this text, we try to address the issue that relates the use of mobile devices by individuals in contemporary society around current social networks in relation to the way in which the individual operates in his social reality, both physical and virtual. As well as the repercussions that these socialization processes can generate through social networks, as well as the role that anonymity plays in the individual as an inhibitor of behavior and the choices they make.

Key Words: Mobile devices, Social networks, Languages, Anonymity, Social interactions.

I.

En este escrito se pretende hacer un análisis con respecto a las repercusiones que se tienen en torno al teléfono inteligente entre los individuos y la sociedad, al cual nos referiremos con el término de móvil. Hoy en día, con los constantes avances tecnológicos que se presentan cada vez con más rapidez en el mundo, procesos y tareas que el individuo y la sociedad aplican, se vuelven más sencillos o hacen que las distancias se vuelvan de cierta manera simbólicas (aunque físicamente esas distancias seguirán ahí) y permite acercarlo a grupos y personas que en el pasado se hubiera pensado más difícil de poder lograr.

Si pensamos detenidamente esto, podemos decir que en décadas pasadas lo anterior dicho ya era posible mediante otras herramientas (fax, teléfono fijo, radio, televisión, etc.) o, que mediante el internet ya se podía lograr, esto porque dicha herramienta digital ya tiene algún tiempo con nosotros. Si bien no son más que unas décadas, ese tiempo ha bastado para que su desarrollo haya sido el necesario (aunque pienso que no el suficiente) para tener las ventajas que se tienen en la actualidad.

Pensando específicamente en lo que nos atañe, el teléfono móvil. El Smartphone, ese aparato que la mayoría tenemos hoy en día para poder hacernos la vida más fácil y para mantenernos en contacto con lo que acontece, el trabajo, seres queridos, etc. Y que se puede pensar indispensable en nuestra vida diaria, en algún momento empezó a presentar una particularidad interesante: Esta herramienta, evolución de los teléfonos físicos, más bien parece ya más un descendiente de los ordenadores.

Esto lo queremos desarrollar mediante el pensamiento de que el móvil, el cual nació de la evolución del teléfono fijo, el cual tenía la finalidad principal de conectarnos con otras personas mediante el uso de la voz, lo cual lo hacía una herramienta de oralidad más que de escritura (si bien los teléfonos fijos en algún momento llegaron a tener el alfabeto en sus teclas, era más que nada referencial para procesos de menor relevancia). Ahora, el teléfono móvil, gracias a todos los avances

tecnológicos que se han existido en las últimas dos décadas más o menos y mediante la implementación de las mismas en él, ha evolucionado (el móvil) a más que un aparato que hace y recibe llamadas. Programa citas, lleva la agenda, se convierte en cámara y centro de entretenimiento o se puede llevar todo lo relacionado con lo laboral en él y del mismo modo, ser la fuente laboral de las personas, etc.

Estas aplicaciones en el uso del móvil no necesariamente necesitan el uso de la voz, pero es indispensable el uso de un lenguaje escrito (ya sea el lenguaje que el individuo o grupo social está acostumbrado a utilizar, ideogramas o emoticones, etc. Se intentará profundizar esta parte más adelante), lo cual nos hace tener el razonamiento de que ahora el móvil ha transmutado a una herramienta de escritura.

Del mismo modo, se pretende hablar sobre el hecho de que el móvil se ha convertido además de una herramienta de escritura, como pensamos en este escrito, en un objeto que es la extensión de la privacidad del individuo y un apéndice de él. Ya que es probable que, al ser un aparato en donde se carga toda o casi toda la información tanto privada como pública de la persona (datos personales, cuentas bancarias, fotos, etc.). La cual, es casi imposible que llegue a compartir con los demás, haciendo al móvil parte de él. Por eso se piensa en este escrito que al perder o al tener una mal función o simplemente que deje de tener batería dicho aparato, el individuo queda en un estado de desconexión y/o de exclusión social en torno a los demás.

Puede que lo anterior suene un poco exagerado, pero hoy en día estamos tan acostumbrados a estar conectados a la red digital y a revisar lo que hay en ella que la mayor parte de la vida social que efectuamos en la actualidad es mediante este medio. Pensemos como ejemplo en la vida universitaria, tendremos procesos de organización entre los alumnos para hacer equipos para x materia y que mejor forma de ponerse de acuerdo en lo que se tenga que hacer que mediante un grupo de chat mediante WhatsApp y poder explicar lo que cada quien tiene que hacer cuando todos estén en lugares distintos. Del mismo modo, podemos pensar en el desarrollo

de sus habilidades sociales, al interactuar por la misma aplicación de chat mencionada, con amigos, familiares y compañeros e intercambiar chismes, tareas, noticias, etc.

Ahora bien pensemos en lo anterior y en las repercusiones que pudiera tener aquel individuo que por circunstancias varias, se viera desconectado de la red de su móvil, o haber perdido el dispositivo. En este sentido, podemos pensar que socialmente ha quedado excluido. Ha dejado de estar en los procesos de la vida social que transcurren rápidamente. Se puede decir que se encuentra en una situación como la de alguien que se da por muerto de manera legal, pero física y biológicamente sigue existiendo. Ha sufrido una muerte legal y con ello queda fuera de ciertas formas de vida social y de otras ciertas formas de dejar inscripciones sobre su vida. Pues guardando las proporciones debidas, es lo mismo que le pasa a alguien que no se encuentra conectado.

En esta parte nos gustaría pensar en lo ocurrido en el periodo de la pandemia. Ya que en ese periodo (el cual todavía no está finalizado en su totalidad en el momento que este análisis se está llevando a cabo) fue necesaria, sino es que obligatoria la distancia entre los individuos, haciendo que las relaciones sociales en los grupos pasaran por una etapa turbulenta. Teniendo esto en cuenta, con el paso y alargamiento de las cuarentenas a lo largo del mundo, se empezaron a pensar maneras de reactivación de las relaciones y procesos sociales, tanto económicos como en el ámbito de la educación por medio del teletrabajo o la educación a distancia por medios electrónicos. Dichas medidas se pensaron básicamente y en principio para aparatos como las computadoras de escritorio o computadoras portátiles. Esto, para su optima operación (esto sin tomar en cuenta, y hasta cierto punto la calidad de la conexión a internet que se tenga, pero también será abordado ese tema a futuro). Pero la realidad de cierto modos fue otra, ya que hablando al menos específicamente de México, una parte significativa de la población no puede tener el privilegio de acceder a dichos aparatos. Es por eso que para remediar esa situación, es necesario recurrir a la utilización de dispositivos móviles inteligentes

(con esto me refiero a smartphones, phablets y tablets) de un menor precio y que pueden ser más asequibles para el grueso de la población o porque es más práctico para el individuo efectuar sus actividades con ellos. Así mismo, es más conveniente tener un móvil en estos tiempos ya que es más conveniente para alguien tenerlo cuando no se tiene un lugar fijo de residencia o no es posible o viable la utilización de ordenadores o portátiles donde se encuentra ya sean zonas rurales, de poca accesibilidad, etc.

Es curiosa esta reflexión en cuanto a la emergencia sanitaria comparándola con lo escrito anteriormente con respecto a la desconexión de la red y sufrir una especie de muerte social/digital. Y es que en este caso si había una exclusión total del individuo, ya que no podía acercarse de manera virtual con las personas y de manera física era de cierta manera imposible que pudiera verse con personas. Haciendo una pequeña analogía que creo que sería correcta, sería una especie de naufrago que queda varado en una isla, la cual está hecha de cuatro paredes. (También se puede pensar en la gente que vive en zonas remotas, donde el acceso al internet es limitado o inexistente. Esas personas en la época más dura de la pandemia realmente estuvieron aisladas de muchas cosas que igual pudieron de ser de relevancia para ellos o no)

Enfocándonos más en la cuestión de los dispositivos móviles inteligentes, se puede decir que se ha llegado a un estado avanzado de su desarrollo en el cual podemos efectuar demasiados procesos entre las personas y acortar de manera simbólica las distancias e incluso disminuir o eliminar barreras como los son la idiomática o similares con la simple acción de presionar un botón (en el caso de los dispositivos móviles de la actualidad, tocando la pantalla). Por consiguiente, es posible pensar que esto haría mas fácil el acercarse a la gente y con ello facilitar la información y como resultado será más fácil y rápida la creación y difusión de nuevo conocimiento. Esto, debido al masivo intercambio de información que se hace mediante ellos, sea información de cierto punto banal o cotidiano como el compartir como se encuentra

una persona a información importante como la que se presentan en reuniones de trabajo o en coloquios o debates a distancia sobre algún tema de interés.

Pero, de la información que le llega al individuo ¿es verdad que se pueda generar nuevo conocimiento gracias al uso de los dispositivos móviles en estos tiempos? Y antes de ello, ¿realmente el individuo llega a apropiarse de la información y/o conocimiento recibido (nos referimos a que lo entienda en su totalidad) mediante el uso del móvil y ello le estimule a replicarlo o de interesarse más por lo que ha recibido? De ser así, intentaremos dar una explicación de que tanto alcance puede tener este nuevo conocimiento.

Creo que en este punto sería bueno hacer una aclaración, que sería el hecho de que por conocimiento no nos referimos únicamente al que lleva a hacer investigaciones de manera seria, sino que conocimiento que pueda serle útil al individuo en su vida diaria. Todo aquello que le facilite los procesos diarios, sus relaciones sociales, inclusive procesos que hagan que mejore su vida de manera emocional y/o psicológica. A veces en estas investigaciones solamente se piensa que un nuevo conocimiento para los individuos es algo que se pueda llevar a plasmarse en un escrito y en lo personal pienso que en la realidad hay distintos niveles de interpretación del nuevo conocimiento dependiendo de los individuos y sus contextos sociales, económicos, históricos, etc.

Por otro lado, también pensamos que hay que tomar en cuenta que el individuo utiliza el móvil no tanto para obtener nuevo conocimiento, sino que también es utilizado para su recreación y esparcimiento tanto de manera individual como en grupo. Lo cual hace que genere y deje plasmadas más cuestiones subjetivas como lo serían experiencias, recuerdos, gustos, disgustos, etc. Y en ese sentido, el individuo se siente a gusto con lo que puede pensar es su huella tanto para los demás como para los suyos a futuro.

Otra cosa que hace el individuo, y que va relacionado con lo anterior es generar y reforzar lazos con otros individuos. El adentrarse en nuevos grupos sociales,

afianzarse en los existentes o porque no, el ser aislado de ellos de manera voluntaria o no. Aquí podríamos abordar el tema de los grupos sociales. Ya que me parece importante ver cómo es que se generan de manera digital. Ver que es lo que se necesita para pertenecer a un grupo social en el mundo digital y tal vez comparar si se generan de manera similar como se generan en el mundo físico. Esto lo podríamos analizar mediante el autor Georg Simmel y su texto “*La cantidad en los grupos sociales*”. ¿Será posible que se generen, se mantengan y se compongan de la misma manera?

Dicho lo anterior, podemos pensar en la cuestión de los dispositivos móviles como una herramienta útil en la ayuda de disminuir la soledad de los individuos gracias al acercamiento con otros mediante el acercamiento con conocidos o extraños que comparten las mismas aficiones o gustos mediante toda aplicación que exista en internet, o para no extenderlo mucho en redes sociales.

Sabemos que los individuos somos seres sociales, los cuales necesitamos de interacción con otras personas para poder desarrollarnos en y como sociedad. Teniendo como ejemplo, la situación que se ha vivido a nivel mundial a causa de una crisis sanitaria. La cual provoco que los procesos sociales que se efectuaban de manera presencial y a poca distancia entre unos y otros, se viera detenida, tal vez no por completo, pero si a una escala mayor que provoco que el dispositivo móvil (y también el ordenador y las computadoras portátiles pero para este análisis solo nos atañe el móvil) surgiera como una herramienta que nos acerca con los demás, nos acerca a familiares, colegas del trabajo o compañeros de escuela. Y esto es, sin contar con que antes de la emergencia sanitaria ya era una herramienta indispensable en nuestras vidas.

Retomando la cuestionen donde el individuo emplea las aplicaciones del móvil para dejar un inscripciones suyas en la vida, tenemos la hipótesis de que es probable que el móvil además de ser una herramienta de escritura también sea una herramienta de registro. Donde al individuo le interesa más el plasmar sus experiencias y lo cotidiano que el tener un intercambio de información de otro tipo

más objetiva. Esto aplica también en lo que concierne a hacer críticas o comentarios a lo que acontece en el mundo.

También se intentará abordar la cuestión sobre los dispositivos móviles y sus cuestiones con el lenguaje. Intentando ir de la mano con el punto anterior sobre la creación de conocimiento y/o de registro. Todo esto gracias al inmenso intercambio de información que existe mediante las redes sociales o portales electrónicos de los cuales se valga el individuo. Del mismo modo, podemos pensar que se tiene la acumulación de registro más grande que se pueda tener en procesos lingüísticos. De ahí que surge la interrogante de que si realmente ha nacido nuevo conocimiento o si estamos siendo partícipes de una acumulación de registro por parte de cada individuo.

Teniendo en cuenta las bases que anteriormente se han descrito de manera breve y con las que no planteamos desarrollar este escrito, llegamos al momento en donde presentamos nuestras inquietudes con respecto al teléfono móvil y lo que nos interesa de él, teniendo en cuenta que tal vez algunas interrogantes se puedan explicar de mejor manera que otras. Teniendo en cuenta que pudieran surgir nuevas interrogantes en el camino de la investigación o que se pudieran eliminar algunas otras. Para comenzar tenemos como interrogantes:

- ¿El móvil como herramienta de oralidad o de escritura?
- ¿Ayuda a la generación de nuevo conocimiento o solamente es una herramienta de registro para el individuo?
- ¿Qué papel funge (el móvil) hoy en día en el individuo con el o los grupos sociales en los que se desenvuelve?
- ¿Qué tanta influencia tienen los dispositivos móviles inteligentes en los ámbitos laborales y escolares?
- ¿Es una buena herramienta para el ámbito laboral en casi cualquier rubro, incluida la industria del entretenimiento y afines?
- ¿Es un facilitante entre las relaciones sociales? ¿puede lograr la unión de los individuos a pesar de las distancias? ¿son grupos sociales solidos?

En general, esas premisas son las que nos llevan a pensar en una pregunta de cierta manera general de nuestra hipótesis donde, quien escribe este texto piensa que se engloban y de cierta manera irán aclarándose (esperemos que sí) conforme vayamos desarrollando el análisis de cada una. Con todo lo anterior, presentamos lo siguiente:

- **¿Cuál es el nivel de transformación y de construcción de la realidad social que se ve influido o relacionado con el uso de teléfonos inteligentes y sus repercusiones en la realidad social para el futuro?**

Todo esto se piensa realizar de manera en la cual se puedan interpretar las cuestiones que el individuo experimenta al momento de realizar sus actividades mediante el móvil. Del mismo modo, se piensan utilizar un poco la lingüística, para poder explicar ciertos conceptos y poder dar paso a lo sociolingüístico en base a las teorías de Basil Bernstein.

Aquí analizaremos los tipos de lenguaje que se usan en el intercambio de información, tanto lenguajes idiomáticos como los que son de manera más gráficos como los emojis o similares. Al ver la manera de comunicarse la gente en los medios digitales, vemos una transformación del lenguaje, donde algunas palabras empiezan a usarse de manera más contraída, o se sustituyen con letras.

También, veremos un pequeño apartado en cuestión de los anti lenguajes que se pueden utilizar en la red. Esto con la finalidad de ver la comunicación que se puede llevar a cabo en ciertos grupos, sean clandestinos o no y que buscan transmitir sus cosas mediante lenguajes que solo las personas que pertenecen a dichos grupos puedan entender. También podemos pensar, sin llegar a entrar a grupos que mencioné clandestinos anteriormente, que existen ciertos grupos en la red que utilizan anti lenguajes. Sabemos que la lengua es un ente con vida y que se transforma al pasar del tiempo.

También, intentaremos abordar las cuestiones que se presentan en los procesos de socialización del individuo mediante la utilización de redes sociales, en los cuales el

individuo conecta con distintas personas en distintos lugares del territorio o en cualquier parte del mundo, con las que tiene gustos y afinidades similares en los temas de su interés. Esto viéndolo con la peculiaridad de que hay ocasiones en donde no les interesa a los individuos las distinciones que pudieran representar la posición socioeconómica, nacionalidad, raza, género, etc. Siempre y cuando existan las afinidades. ¿Es posible mantener unido un grupo social, el cual está desperdigado por cualquier parte del mundo y también tomando en cuenta la cantidad de personas que lo conforman?

Más adelante, desarrollaremos esta premisa, pensando en los conceptos que Simmel propone al momento de pensar en cómo es que un grupo social se forma, se mantiene y subsiste en torno a los demás. De momento podemos adelantar que en este sentido, expone que para que un grupo social sea sólido y afín entre todos sus integrantes, es necesario que sea un grupo reducido. En el cual, todos sus participantes tenga voz en la toma de decisiones que lleven a cabo. Para Simmel, un grupo reducido es capaz de tomar decisiones sólidas, llegar al entendimiento e inclusive es más probable o propenso a que el grupo se torne radical en lo que desea.

A diferencia de los grupos más amplios en donde es necesaria la división del trabajo para poder mantenerlos unidos, esto significa, mantener grupos especializados dentro del mismo grupo. Teniendo esto en cuenta, nos interesa saber si los grupos que se conforman en las redes sociales, con el tamaño que tienen y lo dispersos que están alrededor del mundo, se comportan de la misma manera que los que conformamos en la realidad, con personas físicas y con intenciones que son más claras y concisas que las que se supone que existen en los grupos formados en la red digital.

En este momento abordaremos un poco cierta cualidad que tiene el móvil, para ir entrando en materia con lo que queremos analizar. Puede que no sea siempre así, pero esta herramienta nos da una sensación de ubicuidad (el poder saber dónde estamos en cualquier momento, tanto para nosotros como para los demás)

En este sentido, la ubicuidad aplica en el momento en que, al intentarse comunicar alguien con nosotros o viceversa y teniendo en cuenta a el móvil como herramienta privada (como ejemplo, una persona intenta hacer una llamada o escribe un mensaje de texto a la persona con quien se quiere comunicar a su móvil, teniendo la confianza que solamente ella le responderá o verá su mensaje y nadie más)

Además de que los dispositivos actuales tienen integrados (y si no los tienen integrados, se pueden descargar en las *stores* digitales) un sinnúmero de aplicaciones y herramientas que no le envidian nada a las que se pueden instalar en una computadora de escritorio o que son ajenas a las mismas máquinas (brújulas, reproductores de audio, video, etc.)

Pero sobre todo, en estos tiempos, se utilizan más las aplicaciones que facilitan las interacciones a distancia, desde las mensajerías instantáneas hasta las que se pueden tener video llamadas o conferencias con personas de cualquier parte del mundo. Y más aún, con él ya podemos hacer desde transferencias bancarias, tener el ticket para ir al cine o abordar el transporte (sin mencionar que se puede pedir el mismo desde él) hasta poder ser partícipe de la política mediante el apoyo del registro de algún candidato o poder votar en ciertas consultas e incluso pagar impuestos.

Esto último hace que el dispositivo móvil, más que una extensión nuestra, su propósito de objeto lo ha rebasado hasta el punto que se ha convertido en un objeto social. O al menos intentaremos confirmar o desmentir esta premisa. Para esto, nos apoyaremos en la distinción que hace el filósofo Maurizio Ferraris en su reformulación de la teoría del objeto que hace especialmente para los teléfonos móviles.

Ferraris escribe en su *Ontología del teléfono móvil* sobre como los individuos vemos cambiada nuestra forma de ver y crear la realidad social o parte de ella a través de la utilización del móvil, el cual, en poco tiempo, se ha reconfigurado a tal forma que

hoy en día efectúa más tareas y cosas de las que estaba propuesto a realizar en un principio.

En el contexto histórico en donde Ferraris publicó este texto, el móvil era (y probablemente siga en ese estado) un objeto que estaba cambiando su naturaleza de herramienta de la oralidad a una de escritura. Pero estas premisas que vieron la luz en 2008, puede que ya hayan cambiado, y es lo que nos gustaría saber con este análisis que se hace. Decimos que puede que ya hayan tenido algún cambio tomando en cuenta que en cortos periodos de tiempo y tal vez en menos de lo que podemos imaginar, somos testigos de innovaciones y nuevas aplicaciones para las cuales, el móvil se adapta (aunque también hay que decir que no siempre son las más innovadoras o útiles).

Pero antes, regresemos al tema del móvil como objeto social. Ferraris toma como base la teoría del objeto que había formulado previamente el filósofo austriaco Alexius Meinong (1904). Donde expone que la esfera general está compuesta de “objetividades” (desde mesas, círculos, etc.) y “objetivos”, esto es, el contenido de los enunciados lingüísticos, el objeto al que nos referimos cuando hablamos de algo. Como cuando decimos que una rosa es roja.

En cuanto a las objetividades, se dividen en tres tipos: *existentes*, los cuales están situados en el espacio y el tiempo, y que a su vez su presencia determina el prejuicio respecto a lo real.

El segundo tipo son los objetos *inexistentes*, que a su vez están subdivididos en tres tipos: de hecho (una montaña de oro), de derecho (un círculo cuadrado), y ser existentes, es decir, objetos que ya no existen (como el imperio romano o el paseo de ayer)¹

¹ Ferraris, Maurizio (2008) *¿Dónde Estás? Ontología del Teléfono Móvil*

Pero las premisas que expone, hablando de los objetos inexistentes, son un cuanto ambiguas en cuanto a los límites que poseen. Sería mejor hablar de lo que podría y no podría ser, retomando las palabras de Russell al cuestionar esta teoría.

Lo que propone Ferraris es reformar la teoría de Meinong de la siguiente forma:

- Objetos físicos: existen en el espacio y tiempo.
- Objetos ideales: existen fuera del espacio y del tiempo
- Objetos sociales requieren modestas porciones de espacio y tienen un principio en el tiempo.

Teniendo esta nueva clasificación, Ferraris explica de manera resumida el funcionamiento de la teoría de la siguiente manera:

1. En el mundo hay sujetos y objetos. Los sujetos se refieren a objetos (los representan, los tienen en mente, hacen algo con ellos), es decir, están dotados de intencionalidad, los objetos no se refieren a los sujetos.
2. Los objetos son de tres tipos: los **objetos físicos** (montañas, ríos, cuerpos humanos) que existen en el espacio y en el tiempo con independencia de si son conocidos por algún sujeto, aunque puedan, pueden haber sido fabricados por ellos, como el caso de los artefactos (en este caso, los móviles); los **objetos ideales** (números, teoremas, relaciones) que existen fuera del espacio y del tiempo con independencia de si son conocidos por algún sujeto, aunque, una vez han sido conocidos por estos, pueden socializarlos (por ejemplo, publicar un teorema: será, sin embargo, la publicación la que tenga un inicio en el tiempo, no el teorema); los **objetos sociales**, que no existen *como tales* en el espacio, pero subsisten como
3. huellas (inscripciones, registros en la mente de las personas) y por esta vía adquieren una duración en el tiempo; dependen, para su existencia, de sujetos que los conozcan o al menos sepan usarlos y que, en algunos casos, los han constituido.

4. Esta última circunstancia nos pone sobre aviso respecto al hecho de que los objetos sociales, para lo que la construcción es necesaria, dependen de *actos sociales*, cuya *inscripción* constituye un *objeto*.²

Teniendo lo anterior en cuenta, y con inscripción que tiene el móvil en la categoría que le corresponde, es un objeto físico, que a su vez, puede tener la capacidad de plasmar los objetos ideales dentro de él y, como dice la categorización, socializarlos. Lo que tendrá por finalidad que se vuelvan objetos sociales, en tanto para la persona que los socializó como para quienes puedan tener acceso a lo expuesto por la primera persona.

En este caso se me ocurre el ejemplo de la persona que se levanta por la mañana y toma su móvil (objeto físico), al abrir su aplicación favorita para revisar noticias o estados (objeto ideal) y al tener una opinión negativa o positiva de lo que ha registrado de dichas noticias, se le ocurre algún comentario sobre ello (de nuevo un objeto ideal, tal vez procesado a la interpretación subjetiva del individuo) y lo socializa en algún blog o red social que tenga. De esta forma ha dejado un registro que puede resultar en un objeto social o no.

Llegado a este punto, pienso que sería bueno abordar la premisa de que el móvil es una herramienta constructora de realidad social. Ya que en el podemos encontrar vestigios de lo que tenemos como vida social, tanto la pública (registros de pagos, boletos electrónicos de algún viaje, etc.) como de la privada (mensajes de seres queridos, pareja, etc.).

El móvil es la herramienta que poco a poco va comiéndose las inscripciones físicas que tengamos para nuestra vida social, cada vez es más sencillo y común que nos lleguen nuestras cuentas, notificaciones, documentos oficiales y demás registros de nuestra vida de manera electrónica. Y que mejor para nuestra privacidad que el

² Ferraris, Maurizio (2008) *¿Dónde Estás? Ontología del Teléfono Móvil*.

tenerlo a la mano en nuestro teléfono, donde en teoría somos los únicos dueños de lo que contenga, o eso pensamos.

Puede que sea llegar al siguiente extremo, pero pensando en lo anterior, la mayor simplificación de obtener todo lo que se enlistó anteriormente es con la utilización de los códigos QR. Son increíbles las posibilidades que se pueden obtener mediante su uso. Se pueden hacer desde pagos, buscar listas, encontrar información o simplemente se pueden utilizar para revisar el menú de algún restaurante o registrar la entrada a algún lugar.

Podría enumerar más ejemplos de lo que se puede llegar a hacer hoy en día mediante las aplicaciones que se pueden utilizar mediante el móvil, pero lo que nos atañe es analizar sus repercusiones en el individuo y su desarrollo en los grupos sociales a los que está ligado.

Teniendo estos pequeños antecedentes para nuestra investigación, pasaremos a darle forma a la parte teórica que la compone. Empezando con conceptos como los son los grupos sociales, su cantidad y de qué manera es que el grupo haga que se mantenga articulado (no puedo afirmar que el grupo sea unido, ya que las características de las interacciones sociales que surgen de manera digital hace afrontar al individuo el obstáculo que es que su contraparte realmente sea quien dice y solamente se siga el consenso. Cosa que intentaremos investigar). También, los conceptos de lenguaje que se usan y que sus significados que tienen en la red. Ya que hay variaciones en sus significados dentro de redes sociales.

Grupos sociales y su cantidad en redes sociales.

En esta sección teórica de nuestro trabajo de investigación, nos referimos al concepto de grupos sociales en la manera de explicar ciertas características que conforma un grupo social, una especie de definición que se acomoda a la investigación, y no a los grupos sociales *per se* que hay en línea.

Para empezar esta parte de la investigación, está de más decir que desde el principio de los tiempos, desde que el ser humano pudo sostenerse en dos pies se ha puesto en interacción con sus iguales y con ello empezaron los primeros grupos de hombres y mujeres que, en un principio vagaron por el mundo, siendo nómadas, en busca de un lugar donde encontrar lo básico para su supervivencia y que avanzado el tiempo se empezaron a asentar de manera permanente en locaciones donde la agricultura jugó un papel importante en dicho establecimiento.

A partir de esos momentos, ya había una forma de sociedad y de grupos sociales, que si bien eran muy primitivos. Fueron la base del desarrollo de la humanidad y que de ahí se comenzaron a desarrollar cosas tales como la división del trabajo, los roles que un individuo debía cumplir dentro de su grupo social y también su jerarquía dentro del mismo. Teniendo cosas tales como las clases sociales, castas, disputas de poder y su forma de ejercerlo, etc.

Pues bien. El ser humano frecuentemente está adscrito a un grupo social, sea grande o pequeño. Sea su familia, su grupo de trabajo, amistades, grupos de aficiones que tenga, etc. En los cuales, el individuo pule sus habilidades de interacción y su desenvolvimiento entre dichos grupos se verá afectado dependiendo su éxito o fracaso con respecto a las mismas.

Es muy difícil que un individuo llegue sobrevivir o desarrollarse de una manera óptima sin la interacción en grupos sociales. Existen ejemplos y de cierta manera leyendas o rumores de personas que desde temprana edad, nunca tuvieron una interacción con la sociedad, y que fueron supuestamente criados por animales;

estos individuos, al ser encontrados y puestos en una supuesta reinserción a la sociedad (pongo supuesta porque desde un principio nunca vieron en su vida a otro igual a ellos y es su primera vez interactuando con conceptos desconocidos para ellos como lo es la cultura misma) no logran adaptarse y sucede que perecen o son mantenidos en una especie de contención vigilada para averiguar si en algún momento se podrán insertar en la vida diaria o no. En lo personal, me parecen curiosos estos ejemplos. Ya que estos individuos no tienen ni la más remota idea de cuestiones artificiales creadas por la humanidad como lo es la cultura. Me parece interesante pensar en qué pasaría con el niño que protagoniza *El Libro de la Selva* de Kipling realmente se puede insertar a la vida cotidiana de una aldea sin tener una sola habilidad social en su ser. Tomando en cuenta el contexto socio-histórico donde se desarrolla dicha novela, probablemente hubiera sido excluido.

Por otro lado, pensemos en la persona que ha tenido desarrollo de sus habilidades sociales y que en un momento dado de su vida, decide tener el mínimo contacto con otros individuos. A menos que tenga la capacidad de poder generar sus propios medios tanto alimenticios como de materiales para el día a día, tendrá que verse obligado a tener contacto al menos con una sola persona, quien será su intermediario con otros grupos sociales más grandes para poder obtener bienes y tal vez servicios de los cuales pueda necesitar. Teniendo así un grupo social al que pertenecer cumpliendo roles específicos entre ellos.

Ahora bien, pensemos en la cantidad de individuos que pueden llegar a conformar un grupo social y su forma de desarrollarse a partir de la cantidad que lo conforme. Con esto, no queremos entrar en la paradoja sorites y averiguar cuantos granos de arena forman un montón o, tomando en cuenta a Georg Simmel: ¿Cuántas personas debo invitar para poder tener una reunión social? Siguiendo en su línea de pensamiento (1902):

“Partiendo desde las experiencias diarias, habrá de concederse que un grupo, cuando posee cierta extensión, toma resoluciones, crea formas y órganos para su conservación y fomento, de las que antes no necesitaba; y que, por

otra parte, los círculos más limitados tienen cualidades y realizan acciones mutuas, que desaparecen inevitablemente al sobrevenir una ampliación numérica”.³

Los grupos sociales, son una entidad viva que evoluciona y que los individuos buscan lograr su supervivencia; a veces, por encima de otros grupos a manera de destruirlos o asimilarlos. Podemos pensar a manera similar, en los organismos celulares. Que mediante procesos diversos, crecen y se multiplican en varias formas iguales, que a su vez juntas crean organismos complejos y que le dan forma a algo más grande.

El individuo comienza a tener contacto y formación con respecto a los grupos sociales y la forma de socializar en ellos con la familia. Ahí, se le enseñaran valores, reglas, jerarquías, etc. Las cuales, le crearan un criterio básico al individuo; el cual, podrá ir modificando en el transcurso de su vida. Esto ocurrirá principalmente al comienzo de su formación académica.

Enfocándonos ahora en los grupos sociales, el tamaño puede hacer que tenga innumerables implicaciones con respecto a los individuos y con respecto a otros grupos sociales. Puede que esto suene repetitivo y redundante con lo ya mencionado anteriormente, pero es necesario tenerlo en cuenta ya que dentro de un grupo social grande, existen derivaciones de grupos internos, los cuales trabajan de distinta manera que el todo, y que hacen que sus diferencias le den un rumbo y un sentido a lo que pueda pasar con el mismo. Las interacciones sociales que pueda haber en el subgrupo A puede que no sean las mismas que en el subgrupo B y viceversa.

También, tomemos en cuenta que el número en el grupo, no solamente es algo cuantitativo, sino que dentro del mismo tiene muchas implicaciones subjetivas de cada individuo que lo conforma. Dichas subjetividades en los grupos pueden

³ Simmel, Georg (1908) *La cantidad en los grupos sociales*

generar una especie de conciencia colectiva que mantenga la unidad o la cohesión y la búsqueda de su fomento o reproducción en otros grupos.

La cuestión numérica en los grupos tiene varias implicaciones sociológicas, en cuestión a la interacción social dentro y fuera del grupo. Dentro del grupo, la cuestión numérica hace que existan más divisiones de grupos sociales dentro del grupo social original, los cuales tienen roles distintos que hacen funcionar al gran ente. Pero estos subgrupos existentes, no fungen sus acciones con un rol de dominado/dominador o del tipo servil, sino que todos tienen el rol de trabajo coordinado y alineado a un fin y este fin es el de la supervivencia del grupo, su ideología, su cultura, etc.

Esto último, no hace que dentro de los mismos subgrupos exista una jerarquización. Si bien podemos decir que todos los integrantes tiran de la misma cuerda, existen subgrupos que coordinan como se tira de ella, como organiza a los más aptos de los que no lo son y también, puede existir el grupo que mantenga protegido al que podríamos denominar al líder de dicho grupo y a sus ideologías.

Otra característica que tiene lo numérico en los grupos, es que dentro de ellos existe una especie de estirpe entre los participantes de dichos grupos. Esto podríamos verlo en un ejemplo como lo sería el del individuo que es nuevo en digamos una secta religiosa, y este a su vez, tiene que dar cuentas de lo que hace dentro del grupo a su superior inmediato, quien lleva digamos tres años dentro de dicha secta y así sucesivamente hasta llegar a la cúpula de dicha organización. La cual, si no es la gente con más años dentro, es la que mejor ha asimilado los procesos que se llevan a cabo y que sabe cómo preservarlos de la mejor manera para que la agrupación prevalezca.

Otra característica que tiene la cantidad en los grupos, o más bien, una cuestión que tienen los grupos sociales y su cantidad numérica, es el hecho de que ha mayor cantidad, hay una menor intimidad y privacidad entre las acciones del individuo con los demás. A lo que me refiero con estos se puede ilustrar con el siguiente ejemplo:

pensemos en un grupo social reducido como lo es el matrimonio. El individuo A que está casado con B, quienes comparten aficiones, cultura, religión, contextos socioeconómicos similares, etc.

Dicha pareja, al paso del tiempo, comprende las características de su contraparte: sus defectos, sus habilidades, y las acepta o intentan mediar entre los dos un punto medio que haga que las dos partes estén contentas con los procesos que se puedan dar. Comparten intimidad y todo lo que conlleva la vida en pareja. Pasado más el tiempo, la pareja concibe su descendencia. Le pondremos que es el individuo C. es aquí el punto crítico del grupo social.

La buena noticia es que el grupo se expandirá junto con sus costumbres, creencias, etc. la mala es que se perderán o entraran en fase de desuso procesos que solo A y B podían hacer en la comodidad de su intimidad. C empezara a pedir más atención por parte de A y de B y a su vez A y B tendrán que decidir en el cambio de sus procesos de interacción social para atender a C y así hacer crecer el grupo y transformarlo en otro llamado familia.

También pudimos poner el ejemplo de los mejores amigos A y B que conocen a C y ahora este último conoce partes de A y B que son mismas de su intimidad que hacen que exista un daño al grupo social A y B. Simmel toca esta singularidad en los grupos sociales, donde es una etapa crucial del grupo, donde sobrevive a esta especie de mal tercio en el grupo, asimila la situación y a sus integrantes y evoluciona sacrificando la intimidad de los tres o existe una ruptura que genere un grupo nuevo AC o BC o simplemente deja de existir el grupo social.

Queda de más decir que si bien se va perdiendo la intimidad del grupo a mayor numero. Un número reducido genera mayor unidad, ya que no esta tan desarticulado y genera mayor unidad entre los miembros ya que se comparte la misma conciencia colectiva.

Todos estos conceptos y características que nos interesan de la cantidad en los grupos sociales; al criterio de quien hace la investigación, parecen la situación más

ideal de todos los mundos posibles cuando las queremos aplicar a los grupos que se forman en el mundo virtual de las redes sociales.

Con esto nos referimos a que si bien hay cuestiones que se cumplen a la hora de que se generen grupos sociales ¿Qué hace que estos grupos sociales se mantengan a flote? Pongo el término a flote en sustitución de unidos porque es incierto el hecho de que en línea la persona que está detrás del teléfono sienta realmente apego por las creencias del grupo o solamente entra en una simulación de concordancia con el grupo para tener un sentido de pertenencia hacia algo (o alguien).

También, en lo que se refiere a grupos sociales en redes sociales, no hay o hay muy pocas cosas que mantengan hagan mantener una solidez en los grupos sociales. No hay algo homogéneo que mantenga a los grupos y que los haga duraderos o que se mantengan estáticos por periodos prolongados. Tampoco hay manera que pueda encajar el concepto de sociedad gelatinosa en lo que se refiere a la sociedad en lo virtual, al menos pienso que no podría ser. Ya que los individuos tienden a asimilar y/o a repeler ideologías, identidades, grupos étnicos, religiosos y culturas completas. Es más parecido a tener un camaleón que cambia sus colores de acuerdo al instinto de supervivencia o un pedazo de plastilina al cual las masas le dan la forma que quieren en un momento determinado y después cambiarla a su antojo.

Otra cuestión que va de la mano con lo último es lo que podríamos denominar como la lealtad que se le tiene al grupo social en el mundo virtual. En este sentido se tiene la hipótesis de que el anonimato que se puede tener detrás de una pantalla es el incentivo a una especie de valentía que se tenga para generar unión, odio, intolerancia, amor o traición hacia las ideas que se tengan en la consciencia virtual colectiva del grupo.

Tal vez es precipitado tener a estas alturas un concepto como lo es el de consciencia virtual colectiva. Pero también es parte de la problemática la cual queremos

investigar ya que otra parte de la hipótesis es que es probable que el individuo se rija por dos juicios de valor ahora, uno sería el físico que usa con las personas frente a frente y otro que sería el juicio de valor virtual; en el cual, libera un poco lo que Goffman llama las máscaras, y al quitarlas sale a la luz un yo del ser que oculta a la mayoría y que el mismo anonimato le permite liberar. Con esto no estamos afirmando que el segundo juicio de valor sea el más real en el individuo, ya que siguiendo la línea de Goffman, el individuo tiene tantas mascararas que al final del día no sabe cuál es su verdadero yo.

Retomando la cuestión de la lealtad hacia el grupo, esta misma presupondría una especie de firmeza en la conformación de los grupos, algo que la tendría que mantener a salvo a la manera de ser de un grupo y de una sensación de estabilidad en el grupo (esto sin tener que llegar a los conceptos que Bauman presenta en su *Sociedad Líquida*). Más bien pareciera una especie de relación simbiótica entre los grupos sociales que abundan en la red, donde un grupo puede ganar o perder relevancia, ser asimilado o aislado de lo que se pueda definir como el lado bueno en la red con otro en interacciones antagónicas pero que si se dejan de tener dichas disputas puede dejar que tenga vida el grupo y los integrantes busquen otros que tengan mayor relevancia y seguir con disputas o conflictos que los hagan notar. A lo que se quiere llegar con esto de la relación simbiótica es que los grupos dependen de los demás grupos para subsistir.

Es curiosa esta situación, ya que es probable que el grupo social necesite tener casi forzosamente un número de integrantes mayor de integrantes para, además de asegurar su supervivencia, estar preparados para un eventual conflicto con otro grupo social, el cual puede tener menor, igual o mayor número de integrantes y a su vez, que se necesiten el uno al otro para poder ser relevantes en lo que a los grupos sociales virtuales se refieren. Y aún más curiosa, es la posibilidad de que algunos o varios integrantes de los grupos sociales, puedan o pertenezcan a los dos grupos que mantienen la disputa.

Lenguaje en las redes sociales.

En este apartado veremos las cuestiones referentes al uso del lenguaje que se puedan tener en los grupos sociales de la red. En este sentido nos interesan las interpretaciones lingüísticas que se puedan dar en las interacciones sociales de manera virtual. Ya que, al igual que en la sección anterior se habla de un doble juicio de valor, el lenguaje del individuo también sufre una separación del físico al virtual. Solo que en este caso es más común ver que ciertas expresiones y sus significados si llegan a proyectarse al uso lingüístico que se usa de manera física en el cara a cara.

Este apartado puede que sea corto, ya que intentaremos no meternos en lo profundo de la lingüística, solamente abordaremos a lo que nos atañe de la sociolingüística y sus repercusiones en la persona. Donde la modificación del lenguaje (no pensamos utilizar el término deformación del lenguaje, ya que quien hace la investigación es fiel creyente de que la lengua, sea del idioma que sea, es un ente vivo igual que lo es una sociedad y que a su vez, la modificación y evolución de ambas cosas es impredecible y para nada lineal) cambia la manera de expresarse el individuo y la manera en que recibe dicho lenguaje en los procesos de socialización, llegue a presentar y aceptar la teoría del estereotipo.

Para esto, comenzaremos con lo básico en cuanto al individuo y su introducción al lenguaje. Ya que desempeña la función más importante desde el comienzo en las personas, siendo el canal que facilita la entrada de modelos de vida, y dichos modelos de vida le permiten tener en cuenta los distintos roles que tiene un individuo y cómo actuar dentro de la sociedad que lo rodea. En pocas palabras, el individuo aprende a actuar como miembro de una sociedad, sea cual sea a la que pertenezca (familia, etnia, estado, país, etc.) y a su vez; le permite adoptar la cultura que le rodea. Los modos de pensar, actuar, creencias y valores.

Este proceso sucede de manera innata, mediante la observación de su entorno y las experiencias que va acumulando a través de las interacciones con más individuos que vayan ocurriendo en su día a día. De esta manera, en el comienzo de su vida social, el individuo se vale más de las experiencias que acumula de su entorno que de la formación formal que pueda tener de los demás.

Con esto no se quiere decir que la persona pueda comprender perfectamente los procesos que ocurren en su entorno y pueda discernir de entre ellos cuales sean mejores para él. Pero con esos conocimientos que de manera empírica va acumulando, comienza a tener una noción sobre lo que le rodea. Donde empieza a moldearse una conducta dentro de él, la cual lo va perfilando en su actuar.

Y así, él individuo se abre paso a tener o no relaciones sociales con personas que le rodean que comparten su misma cultura. También tendrá contacto con personas que no la compartan del todo y con ello comenzara a tener una acumulación más basta de lo que pueda considerar en un punto más maduro de su desarrollo como su cultura propia, su sentido de identidad y similares.

Para concluir con lo anterior, y también para complementarlo. Digamos que el lenguaje es lo que hace que un individuo lo sea en una sociedad, grupo social, etc. Si bien el mismo lenguaje es algo que crea la sociedad para poder perdurar y expandirse. Quien hace que sea fundamental es el individuo mismo.

El proceso por el cual pasa la persona para ser individuo en una sociedad es mediante el lenguaje. En un principio, la persona utiliza el lenguaje que ha aprendido de otras personas con las que interactúa. Después de ello, y si ha tenido éxito en las relaciones sociales con estas otras personas, se ha convertido en parte del colectivo. Pero eso no le garantiza su individualidad dentro del todo que es el organismo vivo llamado sociedad. Es ahí que, mediante el lenguaje; nuevamente, tiene participación en las acciones que pasan o que le interesan dentro de los grupos sociales existentes dentro del entorno que vive y es ahí donde gana el reconocimiento de persona dentro del todo. Y eso resulta, al final y otra vez

mediante el uso del lenguaje, que el individuo forje su personalidad ante el grupo social y ante sí mismo.

Ahora tomemos en cuenta el entorno en el que se desarrolla el individuo para el aprendizaje y utilización del lenguaje en su vida. Para este trabajo tomaremos en cuenta la sociedad urbana, ya que es en donde mayormente se desarrollan los casos de estudio que nos interesan analizar.

En un entorno urbano, el intercambio de información es algo que pasa casi naturalmente, entre las altas esferas que componen el entorno urbano, como las más bajas y simples. Pero ello no quiere decir que sean de la misma índole o de la misma calidad. Es probable que en la misma localidad urbana se puedan manejar más de una o varias maneras de lenguaje que no todos conozcan o que puedan manejar de una manera óptima.

En este sentido podemos decir que en un entorno urbano un individuo puede manejar uno o más dialectos del lenguaje usado en su entorno social. Algunos de ellos serán variantes altas (más formales) y otras serán bajas (para pláticas cotidianas o informales). También podemos decir que habrá quienes no los manejen y sean excluidos de las interacciones sociales que se lleven a cabo en distintos círculos sociales. Una de esas cuestiones por las que pasa eso la veremos más adelante en este escrito.

Hemos de decir que en esta cuestión del uso de las variantes existentes del lenguaje, la persona tiende a ser prejuiciosa en cuanto a la elección de la variante a utilizar. Esto sucede porque se busca tener el mayor éxito en el intercambio de información con sus interlocutores. Con esto, tampoco vamos a negar que existan otro tipo de motivos interiores que tenga el individuo, o de ideologías que pueda tener. Esas variantes también son válidas aquí para la elección de su lenguaje en las interacciones que tenga.

También puede existir la posibilidad que use una variante del lenguaje que no encaje en la situación de manera humorística. Para algún chiste o para referirse

despectivamente o no de una situación que acontezca o que haya vivido nuestro individuo. Volvemos a hacer énfasis en que es válida esta situación prejuiciosa en el lenguaje y más aún, en el tono de la ironía y el humor que pueda usar cualquier individuo tomando en cuenta que el humor o lo que se relaciona con él, en la definición de quien escribe este texto, es todo lo que esta fuera de lo congruente en el ámbito que la persona considera la norma de las cosas o lo natural. Que a partir de aquí se desprendan lenguajes o actitudes de odio o de ideologías que se podrían catalogar como nocivas. Dependerá de quien interprete los lenguajes y los conocimientos que cargue consigo.

Teniendo todo esto en cuenta y dando por hecho que en un grupo social grande (sin entrar a algo tan grande como un país o más grande que eso. Nos referimos a algo como una ciudad o similar por cuestiones de focalización de este escrito) existen distintos organismos sociales vivientes que conviven, coexisten, chocan o resisten. Existirán algunos que al resistir o chocar con otros grupos sociales, generen maneras de lenguaje que excluyan al resto. Lo cual nos lleva a un pequeño apartado dentro de esta parte pero que considero que es parte importante para poder reflexionar sobre los lenguajes dentro de las relaciones sociales dentro de las redes sociales.

Antilenguajes.

Retomando lo que se abordó en el párrafo anterior, y teniendo en cuenta la diversificación que puede y tiene un grupo social. Esto pasa de igual manera con su forma de expresarse y de entablar las interacciones sociales que se llevan cotidianamente. En este caso enfocándonos en las esferas menos dominantes de la jerarquía social, aunque las demás jerarquías no están exentas a variaciones de lenguaje. Las más bajas o las que viven en una constante lucha y resistencia tienden a generar sus propios lenguajes. Los cuales mantienen fuera a los grupos con los que mantienen la lucha o resistencia.

Esto comúnmente se puede identificar en grupos del hampa, pandillas en las cárceles, etc. Pero no es exclusivo de estos círculos (en el caso de este escrito, se verá enfocado en la manera en que nosotros como usuarios de redes sociales, hacemos uso de los Antilenguajes). Nosotros en nuestros círculos sociales informales también somos hablantes de este tipo de variación del lenguaje. Pero, ¿Qué es lo que caracteriza a los Antilenguajes?

A manera simplificada, podemos decir que un Antilenguajes se caracteriza por la sustitución de palabras dentro del lenguaje estándar o “normal” que usamos cotidianamente. Poniendo palabras nuevas en sustitución de las viejas que se usan normalmente. Esto es, que el lenguaje es relexicado. Dicha transformación del léxico es meramente de forma parcial.

Esto quiere decir que solamente se cambiaran algunas palabras del lenguaje usado comúnmente y aun así, esos cambios a veces no tendrán algún tipo de símil que los traduzca en la lengua estándar y viceversa.

El antilenguaje emplea la misma gramática pero con un distinto vocabulario, normalmente cambia en las partes que son esenciales para el subgrupo o

subcultura que lo emplea dentro del círculo y en sus actividades. Dichos cambios hacen que sea más radical la separación de la sociedad establecida.

Del mismo modo, al hacer un cambio de significados en distintas palabras del léxico que se utiliza en el antilenguaje, se puede caer en la sobrerexicacion del mismo. En sus estudios hechos con el antilenguaje en la vida criminal de Calcuta, Bhaktriprasad Mallik (1972), en su libro *Language of the underworld of west Bengal* muestra que para referirse a “bomba” hay 21 palabras para referirse y para “policía” 41.

Todo esto de la excesiva relexicacion que sufre el lenguaje es debido a que, tomando en cuenta al lenguaje estándar que se pueda utilizar cotidianamente, el antilenguaje contiene una orientación funcional distinta, donde se aleja del modo experimental de significación y se acerca a un modo interpersonal y textual. La orientación textual provoca esto (el excesivo cambio de léxico) porque adopta una forma de competencia y alarde verbal, donde se buscan sustituciones de palabras de todo tipo. Mientras que la orientación interpersonal lo hace porque las palabras que son sinónimas, se distinguen claramente por sus componentes de actitud.

Si bien estas características de orientación, tanto la textual como la interpersonal son características que el lenguaje común también tienen, son relativamente mayores en los Antilenguajes dado que el significado textual y el interpersonal se entrelazan con los significados experienciales del discurso de forma mayor que en el discurso del lenguaje normal o estándar.

Esto quiere decir que, si bien en todos los lenguajes todas las palabras, sonidos y estructuras se cargan de valor social, pasa de la misma manera en los Antilenguajes, solo que será de manera más evidente. Esto es a lo que Basil Bernstein llama *orientación codificadora sociolingüística*. Esto es, la tendencia a asociar ciertos modos de significación a ciertos contextos sociales.

Ahora bien, ¿Por qué se usan los Antilenguajes?

Tomando como ejemplo la investigación de Adam Podgórecki (1973) en ***La “segunda vida” y sus implicaciones***. Donde analiza la vida en las cárceles de Polonia y sus distintas formas de comunicarse entre los residentes de las mismas. Encuentra que dichos Antilenguajes son utilizados también por niveles jerárquicos, tomando en cuenta que los residentes de las cárceles forman parte de una misma anti sociedad, ya que permanecen aislados de la sociedad de individuos libres.

Dichas jerarquías se separan en encarcelados y lambiscones, donde los encarcelados fungen el rol que las personas libres tienen en una sociedad estándar pero dentro de este grupo y los lambiscones representan una anti sociedad dentro de la misma anti sociedad que es el conjunto de presos en sí. Ya que son encarcelados que han rechazado el seguir las normas establecidas por los mismos presos, las han violado o han sido sorprendidos cooperando con las autoridades carcelarias y/o revelando el significado del mismo antilenguaje. La cual se presenta como una de las faltas más grandes dentro del grupo.

En esta división social que acontece dentro de las cárceles, y teniendo en cuenta que es utilizado un antilenguaje principal. Dependiendo de la clase social a la que se pertenece (encarcelados y lambiscones) también se verá afectado el repertorio del lenguaje que puede utilizar un individuo. Ya que al no ser visto con buenos ojos por el grupo de los encarcelados, no se le permitirá acceder a terminología clave o necesaria para poder comunicarse bien con este grupo para ciertos ámbitos. Aunque también se tiene que dentro de los dos estratos principales, existe una amplia gama de subdivisiones sociales y en las cuales puede haber un ascenso o descenso del individuo en las mismas, aunque una vez siendo lambiscón no se podrá ascender o regresar a ser un prisionero.

Sobre esto, Podgórecki (1973) escribe:

“Los encarcelados crean en su propio sistema social una estratificación única basada en el principio de las castas. La pertenencia a una casta, en el caso de la “segunda vida”, no se basa en antecedentes sociales

ni en rasgos físicos determinados, sino que está determinada predominantemente por un nexo único con reglas mágicas que no son funcionales para el sistema social en que operan. La única función que llenan en aquellas reglas es la de sostener el sistema de castas”⁴.

Teniendo lo anterior en cuenta, Podgórecki sugiere que todo esto de los sistemas de lenguaje, estratificaciones y movilidad entre ellas mediante sistemas de premios y castigos se da por la necesidad de mantener una solidaridad interna ante la presión. También nos dice (1973):

“Es un sistema que transforma la reciprocidad universal de los castigos en un patrón de castigos y recompensas, conformado por los principios de la estratificación. Algunos miembros de la comunidad están en posibilidad de transformar los castigos en recompensas”⁵.

Podría decirse que ese tipo de estratificación social artificial posee rasgos de representación colectiva que transforma la estructura de las necesidades existentes en una fábrica de vida social en operación que trata de satisfacer esas necesidades de una manera que sea viable en las condiciones existentes”⁶.

Esto llevado al nivel individual, nos proporciona los medios que hacen posible mantener la identidad del individuo ante el peligro que supone la destrucción de dicha identidad (1973):

“En un mundo donde no hay cosas reales, un ser humano se ve reducido a la condición de cosa... El establecimiento de un mundo opuesto (en que la reducción de los demás a cosas es una fuente de gratificación al transformar una situación punitiva en una situación compensadora) también puede interpretarse como un intento desesperado por rescatar y reintegrar el yo ante la presión acumulativa

que amenaza con desintegrarlo. Así, se puede interpretar como una defensa y como un medio de reconstrucción, al que el yo recurre precisamente antes del desquiciamiento total por parte de las fuerzas opresivas mutuamente realizadas”⁷.

Tomando en cuenta las premisas que no ha proporcionado Podgórecki en cuestión de los procesos de relaciones sociales en las cárceles mediante el antilenguaje, podemos decir que este último proporciona una estructura social alternativa, con sus propios sistemas de valores, sanciones, recompensas y castigos; los cuales proporcionan las condiciones ideales para poder dar origen a una identidad alternativa de los miembros que pertenecen a la misma. Esto sucede mediante los patrones de aceptación y de gratificación. Por lo que podemos deducir que es una realidad alternativa.

Teniendo esto en cuenta, el antilenguaje no tiene nada que envidiarle a lo que podríamos denominar el lenguaje estándar que se habla comúnmente, ya que los dos lenguajes son sistemas generadores de realidad. Lo único que podríamos decir que los diferencia, es el carácter de alternativa ante la presión constante de la realidad (de carácter subjetiva) que posee el antilenguaje.

Viendo la fuerza generadora de realidad que tiene el antilenguaje, y su poder para crear y mantener una jerarquía social. Tomaremos en cuenta lo que Peter Berger y Thomas Luckmann (1966) nos dicen en su investigación en *The Social Construction of Reality* sobre esta cuestión:

“El vehículo más importante para el mantenimiento de la realidad es la conversación. La vida cotidiana de un individuo puede considerarse en términos del funcionamiento de un aparato de conversación que incesantemente mantiene, modifica y reconstruye su realidad subjetiva. Desde luego, la conversación significa sobre todo que la gente se habla entre sí, lo cual no niega la rica aura de comunicación no verbal que

rodea al habla; no obstante, el habla mantiene una posición privilegiada en el aparato de conversación total, a pesar de lo cual es importante subrayar que la mayor parte del mantenimiento de la realidad en la conversación es implícita y no explícita.

La mayoría de las conversaciones no define con tantas palabras la naturaleza del mundo; antes bien, tienen lugar contra el trasfondo de un mundo que silenciosamente se da por sentado. Así, un intercambio como: “bueno, es hora que me vaya a la estación”, y “muy bien, querido, que tengas un buen día en la oficina”, implica todo un mundo en el que esas proposiciones tengan sentido. En virtud de tal implicación, dicho intercambio confirma la realidad subjetiva de ese mundo.

Cuando se entiende lo anterior, se aprecia fácilmente que la mayor parte de la conversación cotidiana, si no es que toda ella, mantiene la realidad subjetiva. Ciertamente, su voluminosidad se logra mediante la acumulación y la consistencia de la conversación fortuita, conversación que puede permitir ser fortuita precisamente porque se refiere a la rutina de un mundo que se da por sentado. La pérdida de contingencia representa una ruptura en las rutinas y, cuando menos potencialmente, una amenaza para la realidad que se da por sentada; de ese modo, puede imaginarse el efecto sobre la contingencia de un intercambio como el siguiente: “bueno, es hora de que me vaya a la estación”, y “muy bien, querido, no olvides llevar tu pistola contigo”.

Al tiempo que el aparato de conversación mantiene la realidad incesantemente, también la modifica. Se quitan y se agregan palabras, debilitando algunos sectores de lo que todavía se da por sentado y reforzando otros; así, la realidad subjetiva de algo de lo que nunca se habla llega a ser vacilante: una cosa es participar en un acto sexual embarazoso, otra muy distinta es hablar de él previa o posteriormente. Por el contrario, la conversación dibuja firmes contornos en palabras

captadas previamente de manera fugaz y confusa. Podemos tener dudas acerca de nuestra religión: esas dudas se hacen reales de manera enteramente distinta al discutir las; entonces uno “se habla a sí mismo en” ellas: son objetivadas como realidad en nuestra propia conciencia. De una manera general, el aparato de conversación mantiene la realidad “hablando” diversos elementos de experiencia y asignándoles un lugar definido en el mundo real.

Esa potencia generadora de realidad de la conversación ya queda dada en el hecho de la objetivación lingüística. Ya hemos visto como el lenguaje objetiva al mundo, transformando el panta rhei de la experiencia en un orden coherente. En el establecimiento de ese orden, el lenguaje realiza un mundo, en el doble sentido de aprenderlo y de producirlo. La conversación es la materialización de esa eficacia realizadora del lenguaje en la situación cara a cara de la existencia individual; en ésta las objetivaciones del lenguaje devienen objetos de la conciencia individual. Así, el hecho fundamental del mantenimiento de la realidad es el empleo continuo del mismo lenguaje para objetivar la experiencia biográfica que se despliega. En el sentido más amplio, todos los que emplean ese mismo lenguaje son otredades conservadoras de la realidad. El significado de lo cual se puede diferenciar aún más en términos de lo que se quiere decir con “lenguaje común”: desde el lenguaje idiosincrásico de grupo de los grupos primarios, pasando por los dialectos regionales o de clase, hasta la comunidad nacional que se define a sí misma en términos de lenguaje”

Con lo dicho anteriormente por los autores, podemos decir que la realidad subjetiva que tiene el individuo es creada y mantenida mediante los procesos de interacción que tiene con los individuos que le rodean en su día a día. Y considerando dichos procesos, en cuanto a la interacción mediante el lenguaje, también nos dicen que (1966):

“Estar en sociedad significa ya un proceso incesante de modificación de la realidad subjetiva; entonces, hablar de transformación implica un planteamiento sobre distintos grados de modificación. Nos concentraremos aquí en un caso extremo, en el que hay una transformación casi total, esto es, en el que el individuo “conmuta mundos”. Típicamente, la transformación se capta subjetivamente como total. Desde luego, es una captación un tanto errónea. Como la realidad subjetiva nunca está totalmente socializada, no puede transformarse totalmente mediante procesos sociales; cuando menos, el individuo transformado poseerá el mismo cuerpo y vivirá en el mismo universo físico. Sin embargo, hay transformaciones que parecen totales si se les compara con modificaciones menores; a esas transformaciones las llamaremos alteraciones. La alteración exige procesos de resocialización”⁹.

A lo que los autores se refieren como “alteración”, es la anti sociedad a la que el individuo puede pertenecer. Anteriormente se toma aquí el ejemplo de las cárceles y su división social. Pues el antilenguaje es el puente para la resocialización a la que se refieren en la cita anterior. Con este vehículo que representa el antilenguaje, se crea una realidad alternativa donde se reconstruye la realidad que el individuo percibe.

Para que esta reconstrucción de la realidad tenga éxito, debe existir, según Berger y Luckmann (1966):

“la disponibilidad de una estructura de plausibilidad efectiva, es decir, de una base social que sirva de “laboratorio” de transformación. Esa estructura de plausibilidad se comunicaría al individuo por medio de otredades significativas, con las que él debe establecer una identificación fuertemente afectiva”¹⁰.

Con ello, se quiere decir que, los procesos de resocialización presentan al lenguaje ciertos requerimientos especiales para que se pueda dar exitosamente; los cuales, deben instruir correctamente a la persona para que tenga una identificación fuertemente afectiva con sus otredades significativas.

En lo que respecta a esta investigación, tomaremos en cuenta dichas premisas en cuanto a que la conversación tiene un papel importante en cuanto al valor que las significaciones interpersonales puedan tener para los individuos. Ya que para la misma investigación, el que los individuos se vean inmersos en otro tipo de estructuras sociales por medio de las redes sociales y otro tipo de conversaciones que tienen cotidianamente con sus semejantes en el plano físico. Del mismo modo, el intercambio de significados es distinto el uno del otro (nos referimos a la manera virtual y a la persona a persona frente a frente).

Retomando la explicación del antilenguaje, este se presenta no solamente como una manera de lenguaje ordinario para la persona que lo usa, sino es su lenguaje (y manera o conducto) de resocialización. Dicho esto, no es la lengua materna con la que nadie se ha enseñado a tener intercambios de información, cultura o a relacionarse con los demás desde un principio, sino que es el lenguaje con el cual se da la reconstrucción de la sociedad en la que existe en individuo, dando como resultado una realidad alternativa en la cual puede vivir. Donde solamente se puede dar exitosamente en dicha alteración de realidad. Donde podemos decir que se desenvuelve en una anti sociedad. Donde no necesariamente tiene que ser negativa como el anti lo podría presuponer.

También, no necesariamente la separación entre sociedad y anti sociedad no es precisamente rígida. Existe cierto nivel de flexibilidad entre ambas. Podemos tomar como ejemplo las sociedades religiosas, como el cristianismo para un ejemplo más claro y sencillo de entender. Donde al principio de los tiempos era una sociedad que tenía que vivir en resistencia en comparación a la sociedad establecida en esos

tiempos. Y con el paso del tiempo sus formas de relacionarse y de comunicarse fueron aceptadas de manera abierta.

Otra cosa que se debe de destacar en cuanto a las formas de comunicarse dentro de dichas anti sociedades, es que no necesariamente la creación de dichas anti sociedades lleva a tener un antilenguaje automáticamente. Recordemos que el lenguaje también es una construcción social. Es difícil que un individuo por si mismo pueda crear sistemas lingüísticos por sí mismo y/o solo. Se hace, de hecho la conmutación de un lenguaje a otro, dependiendo del contexto en el que se encuentre la persona. Sobre todo, esta situación se da y el individuo conmuta al antilenguaje en el momento que la realidad alternativa es una contra realidad. Donde esta se opone a normas establecidas.

Dicho de ese modo, la flexibilidad entre las dos realidades se verá afectada dependiendo de qué tanta tensión exista entre las dos y su distancia no debe de ser necesariamente mucha entre las dos, ya que una es variante de la otra. Con esto y retomando la conmutación, el individuo puede hacer uso de la misma y usar uno u otro lenguaje en la medida en la que la persona este compenetrada en tanto a la realidad establecida y la realidad alternativa. Donde se pueden notar ciertas diferencias en cuanto al uso, expresión y contenido en el lenguaje.

También hay que decir que entre el lenguaje y el antilenguaje existe continuidad, ya que si bien existe tensión entre la sociedad y anti sociedad, existen dentro de un todo, el cual es la sociedad misma que existe en dicha región, lugar o hablando con temporalidad, en el contexto histórico y a su vez, comparten funciones lingüísticas y semióticas.

Así, y para cerrar con este apartado. Podemos decir que un antilenguaje es el medio de realización de una realidad subjetiva, donde la misma no solo es expresada, sino que es creada y mantenida de manera activa. Donde puede ser un lenguaje común pero la realidad en donde es utilizado es una contra realidad a lo que existe. También, su uso resalta y remarca las estructuras y jerarquías sociales existentes

y saca a la luz la preocupación de los individuos por la definición y defensa de la identidad. Donde el funcionamiento de la jerarquía social es indispensable.

Llegados a este punto y dadas las explicaciones de lo que nos interesa del concepto de antilenguaje. Es oportuno decir que para esta investigación, creemos que en la interacción de los individuos en redes sociales y tal vez no solamente en ellas, sino en su interacción en el mundo virtual, el individuo tiene sus cuestionamientos al modo de organización estándar al que está expuesto y vive día a día. Entonces al buscar un desfogue del mismo se hace valer de lo que encuentra en lo virtual y, al mismo tiempo busca a sus iguales (individuos que comparten gustos, ideologías, rasgos físicos, etc.) de manera directa o indirecta y de esta manera, puede encontrar un oasis para él o ella y este puede transformarse (si no es que ya sea) en una realidad alternativa y que puede quedarse en lo virtual o alcanzar lo físico (en el caso de que pueda reunirse de manera presencial con sus denominados semejantes con los cuales pueda relacionarse de manera fortuita y placentera para el individuo).

Dada esta situación, el individuo podrá escoger que tan flexible será su interacción entre las dos realidades y que tanto se compenetrará en ellas. Así mismo, que tanta información compartirá con ellas y en un sentido interaccionista como y cuál sería el rol que desearía desempeñar en la realidad alterna a la que haya decidido pertenecer.

También podríamos arriesgarnos a decir que el individuo podría elegir de manera voluntaria cuál de las dos realidades será para él o ella su realidad estándar y cual su realidad alternativa, o al menos cual desearía que fuera cual. Esto último lo veremos ligeramente desarrollado al momento de entrar a cuestionar a individuos sobre este tema.

El Móvil.

Llegados a esta parte, intentaremos que sea lo más concisa, practica y fácil de explicar posibles; también, aclarando la cuestión de que el individuo no solamente tiene su interacción con el mundo virtual con el móvil sino que también existen otros aparatos como computadoras, Tablet, etc. si es el dispositivo más práctico y fácil de portar. Además, es con el que más nos solemos acomodar para poder hacer nuestras actividades diarias y organizarlas dentro de él. Tomando eso en cuenta, comenzaremos con la explicación de este apartado.

Hoy en día el móvil, no es tan diferente a las computadoras u ordenadores de escritorio que se solían utilizar antes y que, hoy seguimos utilizando tanto en nuestro trabajo como en la intimidad de nuestra casa. Con ellos podemos hacer una infinidad de cosas, desde estar en comunicación con nuestros seres queridos y compañeros de trabajo, como el poder pagar nuestras cuentas, reservar boletos de avión o el que se convierta en nuestro centro recreativo, en el cual podamos ver películas, escuchar música, ver noticias y un inagotable sin fin de amenidades que hoy en día podemos disfrutar gracias a la tecnología.

Teniendo esto en cuenta, gracias a este tipo de tecnología móvil, ya sea el Smartphone o una Tablet (si, en este momento también tomaremos en cuenta este dispositivo más que algún tipo de ordenador o laptop ya que son más prácticos de llevar para el individuo y menos estorbosos), en nuestro día a día podemos tener un intercambio de información y de interacciones sociales inimaginables a las que pudieron tener generaciones como las de nuestros padres y más increíble podría ser para la generación antes de la de nuestros padres. Podemos pasarnos la vida entera en elogios e impresiones para este tipo de avances, pero ese no será el caso aquí.

Lo que nos interesa en esta parte de este tipo de dispositivos es la cuestión de intercambio de información por medio de las interacciones que el individuo tiene así como el lenguaje que emplea.

Y con esto, tenemos que añadir que, este dispositivo tecnológico presupone una victoria por llamarla así, de la comunicación escrita más que de la oral. Tal vez esto pueda sonar impactante para algún sector de la sociedad, para otro tanto no. Y esto es porque en un principio el teléfono fue diseñado para la comunicación entre personas a través de la oralidad. El poder charlar con familiares, colegas o simplemente con personas a grandes distancias. Así acortando la distancia entre las mismas teniendo en cuenta el escuchar la voz de la otra persona. Donde también cabía la incertidumbre de poder encontrar a quien buscas. Ya que, teniendo en cuenta que el teléfono que ya podemos denominarlo como primitivo, tenía en nuestros hogares u oficinas un espacio fijo e inamovible en el cual alguien más podía contestar y avisarnos cuando nos buscaban o decir que no nos encontrábamos. En estos momentos el teléfono todavía no brindaba la ubicuidad en las personas.

Pasado el tiempo y avanzadas las relaciones sociales y con ello la tecnología, el teléfono evoluciono en la forma del celular. Si bien en el principio solamente era asequible para las personas de alto nivel adquisitivo, eso no impidió ni negó su condición de herramienta facilitadora de comunicación entre las personas. En este momento ya comienza a brindarnos ubicuidad. Donde, en palabras de Maurizio Ferraris (2008), preguntas como “¿Quién habla?” comienzan a ser absurdas en la utilización del móvil en comparación a preguntar “¿Dónde estás?” al hablar a un teléfono fijo.

Retomando el asunto de escritura sobre oralidad en los dispositivos móviles, es paradójico hablar de ello en un dispositivo pensado en la oralidad. Pero tomemos en cuenta estas situaciones: la mayoría de interacciones que se hacían en el pasado como las compras, el tener recibos de pago, peajes, multas, recordatorios escritos en una agenda, etc. Todo eso ya se puede tener de manera electrónica en nuestros dispositivos móviles. Son interacciones sociales que, si bien escritas, forman parte de nuestra vida social. En tanto que sean las públicas como las privadas.

Esto nos recuerda lo que en el punto anterior de esta investigación pasa con los Antilenguajes. Y esto es la creación de la realidad del individuo. Su realidad social ya está de cierta forma plasmada y en ciertos casos organizada en sus dispositivos móviles. Si bien con los Antilenguajes hay una reconstrucción de la realidad y una resocialización, en cuanto al dispositivo móvil podemos decir que aquí el individuo construye su realidad social. Donde la escritura es el medio para hacerlo.

También, habría que decir que no solamente porta una sola realidad en sus dispositivos. Ya que el individuo puede organizar su agenda de trabajo, las cuentas del hogar y las reuniones con amigos o encuentros con otras personas que comparten sus mismas aficiones que él.

Esto nos hace reflexionar sobre cuantas actividades que pertenecían a otros instrumentos han absorbido los dispositivos móviles. Agendas, calculadoras, tarjetas de crédito e inclusive el papel moneda ha sido absorbido dentro del pequeño mundo del móvil. Donde parece que la sociedad se ve cómoda al cargar y desarrollar las distintas realidades sociales con el mismo. Basta pensar, como ejemplos simples, el poder pagar la cuenta en algún supermercado con el código QR que nos envía la aplicación del banco o sociedad financiera con la que contamos o como en las dependencias gubernamentales ya es posible hacer los tramites mediante nuestros dispositivos. Haciendo que lo engorroso de los procesos ya no tenga nada que ver con la burocracia presencial persona a persona y se convierta en la deficiencia en cuanto a la programación y el servicio digital que se ofrece.

En este punto de lo que nos puede ofrecer el dispositivo móvil, podríamos tener una breve discusión sobre el mundo físico y el de las ideas en torno a qué es lo que le da la capacidad de transformación de la realidad social al dispositivo móvil. La cuestión sobre qué tan válido es el contenido vertido en él. Para no desviarnos mucho de las cosas y resumiéndolo en estas pequeñas palabras. Lo que lo hace que tenga validez es el hecho de que la esencia de realidad social que nos da no depende de algo grande, de partículas físicas que compongan el teléfono móvil, o cosas por el estilo, sino que viene de pequeñas partículas entre físicas, entre del mundo de lo

ideal. Algo para ejemplificar esto sería un acta de nacimiento, donde no la hace un acta de nacimiento el compuesto físico del papel, las dimensiones, etc. Sino que le dan su esencia en la realidad social las pequeñas partículas físicas de la tinta o lo que haga que esté impreso el lenguaje que proporciona nuestros datos y que la identifican como un acta de nacimiento, sin olvidar decir lo más importante. Que es el hecho de que la avala el gobierno del país mediante la dependencia que está a cargo de registrar a los nuevos ciudadanos. Esto mediante la firma del responsable de dicha dependencia.

Las cuestiones de la validez que puedan tener cosas vistas en redes sociales o el mundo virtual, aunque se diga que vienen de personas confiables, las tomaremos con pinzas en esta investigación. Ya que la comodidad que proporciona el anonimato en estas situaciones es algo que hace que nos cuestionemos que tanto se puede creer dentro del mundo virtual y como eso hace que las distintas realidades que nos encontremos en este mundo puedan ser dañadas. Haciendo que el individuo físico también salga dañado y afectado tanto física como socialmente. Pero eso lo veremos después en el apartado apropiado de esta investigación.

Teniendo estas cuestiones en mente, pasemos ahora a las especificaciones que nos interesan del dispositivo móvil para esta investigación. Las cuales son las que hacen posible la transformación de la realidad del individuo mediante sus dispositivos. Del mismo modo, creemos en la premisa que Ferraris nos presenta en cuanto a que el dispositivo móvil (él nos habla principalmente sobre el teléfono móvil) es más una herramienta de escritura que una oral. Cosa que es algo sorprendente por llamarlo de algún modo por el hecho de su función primordial por la cual fue creado.

Hablar.

En esta especificación, nos referimos al hablar directamente con el interlocutor con el que nos queremos comunicar. En el pasado, se requería que, al intentar encontrar a la persona específica con quien queremos hablar, teníamos que tener la suerte que estuviera en la ubicación a la que marcábamos en con un teléfono fijo a otro de igual manera fijo. Hoy en día y con los móviles, el preguntar por la persona específica y directamente está entrando en un desuso (a menos que el que marque sea alguien que no es conocido nuestro como lo pueden ser cobradores, estafadores o personas que intentan comunicarse por primera vez con nosotros) ya que el móvil es ya una cuestión personal. Tal vez ya la pregunta es realmente ¿dónde estas?

También, esta cuestión nos lleva a una situación desconcertante y a veces preocupante al no poder encontrar a la persona que buscamos con el móvil, ya que este mismo es un aparato que llevamos a todos lados. Así mismo, nos resulta desconcertante el hecho que nosotros no podamos entrar en comunicación con nuestro mundo o conocidos cuando pasa la situación de no tener señal y/o datos para poder efectuar dicha comunicación. Esto hace que se pueda entrar en un proceso de un cierto aislamiento con los demás. Ya que hoy en día lo que se busca es tener la información y comunicación lo más rápido posible.

El teléfono móvil ha revolucionado nuestra capacidad de comunicarnos verbalmente a distancia. Antes de su invención, la comunicación a larga distancia estaba limitada a cartas o llamadas telefónicas fijas. Sin embargo, con el advenimiento del teléfono móvil, podemos hablar con cualquier persona en cualquier lugar en cualquier momento.

Esta capacidad de comunicación instantánea ha transformado radicalmente nuestras interacciones sociales y nuestra percepción del tiempo y del espacio. Anteriormente, las conversaciones telefónicas se limitaban a espacios físicos específicos, como la casa o la oficina, y estaban sujetas a la disponibilidad de

teléfonos fijos. Con los teléfonos móviles, esta limitación desaparece, permitiéndonos estar constantemente conectados con amigos, familiares y colegas sin importar dónde nos encontremos.

Esto ha llevado a un aumento en la frecuencia y la duración de las conversaciones, así como a una mayor sensación de cercanía con las personas que nos importan. Además, el teléfono móvil ha cambiado nuestra percepción del tiempo al permitirnos realizar múltiples tareas simultáneamente, como hablar por teléfono mientras viajamos o esperamos en la fila de un supermercado. Esto ha llevado a una sensación de estar siempre "en línea" y disponible, lo que puede tener consecuencias tanto positivas como negativas para nuestra salud mental y nuestro bienestar. Dichas consecuencias positivas y negativas radican en las situaciones de poder encontrar a nuestro interlocutor de manera casi instantánea en cualquier parte del mundo (positiva) como la situación que sucede cuando nos hemos quedado sin batería o sin señal o cobertura en nuestro dispositivo móvil y tenemos una percepción de aislamiento ante la sociedad y nuestros seres queridos. Haciéndonos sentir como una especie de paria en esta época de la información instantánea, donde quien tiene la información de manera más rápida y así mismo, de intercambiarla a la misma velocidad, tiene una ventaja ante los demás.

Entonces podemos decir que, la capacidad de hablar e interactuar con nuestros seres queridos y la sociedad en sí a través del teléfono móvil ha transformado nuestras vidas de muchas maneras, desde la forma en que nos comunicamos hasta nuestra experiencia del tiempo y del espacio.

Escribir.

Como ya he comentado en varias ocasiones anteriores en esta investigación, los aparatos móviles no solamente funcionan para tener una comunicación oral y que de hecho la comunicación escrita es la que empieza a predominar en dichos aparatos. Como ejemplo puedo decir que a veces preferimos desviar la llamada entrante porque pensamos que es engorroso ya ese tipo de comunicación en ciertos

momentos del día o porque realmente no nos gusta hablar y preferimos enviar un mensaje a nuestro interlocutor preguntando qué requiere de nosotros. Ferraris nos comenta también que en el mismo móvil utilizamos ideogramas (pensando en que el autor escribió estas líneas hace más de diez años, él toma por ideogramas las caritas que al principio formábamos con el acomodo específico de ciertos signos de puntuación y que en la actualidad prevalecen algunos como “UWU” o “:v”), hoy en día los podemos ver en forma de emojis y en algunas redes sociales que usan texto, también empieza a ver una proliferación de iconografía como los son los stickers. Dichas maneras de comunicación diría Ferraris (2008) “**la escritura más alejada de la voz que quepa imaginar**”¹¹.

La escritura en dispositivos móviles ha modificado profundamente nuestra forma de expresarnos y comunicarnos. Con los teléfonos móviles, la comunicación escrita se ha vuelto más rápida y accesible que nunca. Ya no estamos limitados por el papel y el lápiz o por la necesidad de estar frente a una computadora para escribir un mensaje (al menos no un ordenador de escritorio, ya que podemos hacerlo mediante una Tablet o una PC. Pero entendamos que nos referimos en esta investigación a los dispositivos móviles). En cambio, podemos enviar mensajes de texto, correos electrónicos y publicaciones en redes sociales desde cualquier lugar y en cualquier momento.

Esta conveniencia ha llevado a un cambio en nuestras prácticas de escritura, con un aumento en el uso de abreviaturas, emojis y formas de comunicación más informales, como lo pueden ser de manera iconográfica con memes y con stickers.

Además, la escritura móvil nos permite mantener conversaciones simultáneas con múltiples personas, lo que puede llevar a una fragmentación de la atención y dificultades para seguir conversaciones largas y complejas. Por otro lado, la escritura móvil también ha democratizado la expresión creativa, permitiendo a las personas compartir sus pensamientos e ideas con el mundo con solo unos pocos

toques en la pantalla. Sin embargo, esta democratización también ha llevado a preocupaciones sobre la calidad del lenguaje y la ortografía, así como sobre la privacidad y la seguridad de nuestras comunicaciones escritas.

En conclusión, la escritura en dispositivos móviles ha transformado nuestra forma de comunicarnos, ofreciendo nuevas posibilidades y desafíos para la expresión personal y la interacción social.

Registrar.

Además de convertirse en un instrumento predominantemente para la escritura, los dispositivos móviles también se han engullido acciones que hacíamos fuera del mismo, se ha convertido en una cámara fotográfica, en nuestra banca móvil, agenda y un hasta el momento interminable etcétera de acciones.

Los teléfonos móviles actúan como dispositivos de registro, permitiéndonos documentar y almacenar diferentes aspectos de nuestras vidas. Desde mensajes de texto y correos electrónicos hasta fotos y videos, los teléfonos móviles nos permiten capturar momentos importantes y registrar detalles de nuestra vida diaria.

Esta capacidad de registro tiene importantes implicaciones para nuestra percepción de la realidad y nuestra memoria. Al documentar nuestra vida en tiempo real, podemos crear un registro detallado de nuestras experiencias y eventos importantes. Sin embargo, esta dependencia de la tecnología para recordar puede tener consecuencias negativas para nuestra capacidad de retener información y recordar eventos sin la ayuda de un dispositivo electrónico.

Además, el registro en dispositivos móviles plantea preocupaciones sobre la privacidad y la seguridad de nuestra información personal. A medida que almacenamos cada vez más datos en nuestros teléfonos móviles, corremos el riesgo de que esta información sea comprometida o utilizada de manera inapropiada por terceros.

Y es así como los teléfonos móviles nos permiten documentar y almacenar nuestras vidas de formas nuevas y emocionantes, pero también plantean desafíos para nuestra memoria y nuestra privacidad.

Construir.

En este punto, diremos que los dispositivos móviles no solamente tienen un papel de registro en nuestro día a día, sino que también toman un papel importante en la construcción de ese día a día.

Ferraris decía al tiempo que escribió *ontología del teléfono móvil* que en algún momento en el móvil se podría hacer más que tener una agenda, revisar nuestra cuenta bancaria y cosas de esa índole, sino que podríamos hacer apuestas, tener nuestras identificaciones personales como cédulas fiscales, licencias y todo lo que tenga que ver con identificarnos como personas.

Pues no se equivocó y podemos tener eso y más actualmente. No es por exagerar las premisas de esta investigación, pero podemos decir que los dispositivos móviles afectan y modifican nuestro modo de ser y estar en el mundo físico ya que son “medios de registro de masas” donde la información que se comparte e intercambia por los mismos dispositivos va a una velocidad en donde mientras más rápido nos enteremos es mejor.

Repitiendo y complementando lo anterior, el teléfono móvil se ha convertido en una herramienta para la construcción de identidades y realidades virtuales. Con el auge de las redes sociales y otras plataformas digitales, los usuarios pueden crear perfiles y compartir contenido que refleje una versión seleccionada de sí mismos.

Esta práctica de construcción digital afecta nuestra percepción de la identidad y de la realidad de varias maneras: Por un lado, nos permite explorar diferentes aspectos de nuestra personalidad y expresarnos de formas nuevas y creativas. Por otro lado, también puede llevar a una sensación de desconexión entre nuestra identidad digital

y nuestra identidad offline, así como a preocupaciones sobre la autenticidad y la honestidad en línea.

Además, la construcción digital puede tener consecuencias negativas para nuestra salud mental y nuestro bienestar, ya que puede llevar a comparaciones poco realistas con los demás y una obsesión por mantener una imagen pública perfecta. Para finalizar, podemos decir que el teléfono móvil nos ofrece nuevas formas de construir y compartir nuestras identidades, pero también plantea desafíos para nuestra percepción de la realidad y nuestra salud emocional.

Ahora, y para finalizar con los puntos que utilizaremos en esta investigación. Tocaremos un tema que se vio vislumbrado en los puntos anteriores sobre la utilización de los dispositivos móviles y nuestras relaciones e intercambio de información mediante los mismos. Dicho tema pensamos que es algo importante y el tema del anonimato en lo que refiere a lo digital.

Anonimato.

Centrémonos en cómo las personas utilizan el anonimato en línea para proteger su privacidad, expresarse libremente y participar en actividades sociales, políticas y de cualquier índole en la que el individuo participe de manera digital en redes sociales. También pensemos en las diversas formas en que el anonimato se utiliza en Internet, desde el uso de seudónimos en redes sociales hasta el uso de redes privadas virtuales (VPN) para ocultar la dirección IP.

Con esto, pensemos en las implicaciones éticas, legales y sociales del anonimato en línea, incluida la capacidad de los individuos para participar en actividades ilegales o dañinas de manera anónima, así como el riesgo de abuso y acoso en entornos donde las personas pueden ocultar su identidad real.

Las redes sociales, permiten y promueven el anonimato en línea. Al analizar el cómo las personas utilizan el anonimato para interactuar y comunicarse en un entorno digital, las redes sociales y otras plataformas digitales están dando forma a nuestra

experiencia del mundo y nuestra relación con él. Tal y como lo hemos señalado anteriormente en la transformación de la realidad mediante los dispositivos móviles.

El anonimato en línea ha transformado la forma en que las personas interactúan, se expresan y participan en la sociedad contemporánea. Hace que tengan una especie de libertad o desahogo que el que todo el mundo conozca tu identidad no permite. Da una especie de libertad de expresión extra por así decirlo. También podríamos decir que es otro tipo de “mascara” que el individuo presenta ante la sociedad digital, que a su vez, también presenta su “mascara” de anonimato ante dicho individuo.

El anonimato en línea proporciona a las personas la capacidad de proteger su privacidad y expresarse libremente en un entorno digital cada vez más vigilado y controlado. A través del uso de seudónimos, herramientas de privacidad y redes privadas virtuales (VPN), los individuos pueden ocultar su identidad real y participar en actividades en línea de manera anónima.

Esto puede ser especialmente importante en contextos donde la libertad de expresión está restringida o donde existe un alto riesgo de represalias por expresar ciertas opiniones o participar en determinadas actividades en línea.

Sin embargo, el anonimato en línea también plantea una serie de desafíos y preocupaciones, tanto en términos de seguridad como de ética. Por un lado, el anonimato puede facilitar la participación en actividades ilegales o dañinas, como el acoso, el fraude o la distribución de contenido ilegal. Por otro lado, puede dificultar la responsabilidad y la rendición de cuentas por parte de quienes participan en tales actividades, ya que pueden hacerlo de manera anónima y sin dejar rastro.

En términos de seguridad, el anonimato en línea puede dificultar la detección y prevención de actividades delictivas o maliciosas, ya que los perpetradores pueden ocultar su identidad real y eludir los controles de seguridad en línea. Esto plantea desafíos significativos para las fuerzas del orden y los reguladores en términos de cómo abordar y combatir la delincuencia en línea de manera efectiva sin comprometer la privacidad y las libertades individuales.

Desde una perspectiva ética, el anonimato en línea plantea preguntas importantes sobre la responsabilidad moral y la conducta ética en el ciberespacio. ¿Es ético participar en actividades en línea de manera anónima si esto puede conducir a daños o perjuicios para otros? ¿Dónde trazar la línea entre la protección de la privacidad individual y la necesidad de garantizar la seguridad y la integridad de la comunidad en línea?

Para aterrizar estas ideas a algo más específico, pensemos en la red social de nuestra preferencia (Facebook, X antes Twitter, etc.) o en sitios de blogs donde los individuos tienen avatares donde se pueden cambiar nombres, edades, sexo, etc. En dichos sitios, podemos ver como el intercambio de información masivo, también generan una fricción entre los que creen y no creen en lo que se comparte, haciendo que exista un choque entre las facciones. De este modo los individuos de las facciones busquen una manera de desacreditar a su contraparte.

Haciendo uso del anonimato, podemos ver como existen amenazas de unos contra otros, como un grupo puede hacer correr la voz de que el otro es un peligro para la comunidad entera y ejemplos por el estilo.

Lo anterior ha sido puesto de una manera suave a propósito, ya que podemos pensar en los individuos que, mediante el anonimato proporcionado por lo digital, engañan a hombres y mujeres (en especial mujeres) para que compartan contenido íntimo para después difundirlo y poder hacer chantaje a los afectados.

Otro ejemplo que podemos tomar es el de las denominadas “funas” en internet. Donde un individuo a veces de manera anónima, a veces de manera directa (o alguien que impersona a ese alguien) revela información a veces real, a veces no de dicho alguien. Y de esa manera hacer una especie de castigo social donde se ven afectadas las interacciones de dicha persona ante los demás.

En este caso no podemos decir si estamos a favor o en contra de dichas prácticas ya que entran en juego cuestiones éticas en cuestión a trazas una línea de legalidad en torno a esta práctica.

Curiosa es la situación que presenciamos con respecto a las funas, ya que ese término (y podemos arriesgarnos a decir que la práctica también) es una aplicación o es una actividad más bien dicho en donde podemos ver la implementación de los antilenguajes.

El funar o estar funado genera esta cuestión de la sociedad de castigos y premios que radica en las sociedades que utilizan dichas formas de intercambio de lenguajes. Solamente que podríamos agregar aquí que la movilidad o el pertenecer a una de las dos sociedades o tener un lugar entre las jerarquías que puede tener la contra-sociedad “estar funado” y la sociedad estándar dependerá en tanto que la información que se ha revelado sea real o no.

Es así, como llegamos a un punto donde nos adentraremos en la cuestión del uso de los dispositivos móviles y las aplicaciones para socializar que tenemos en ellos y como los individuos se desenvuelven en ellas, de cómo el individuo genera comunidad mediante el intercambio de información (lenguaje oral, escrito, iconográfico, etc.) y como esto deriva en la percepción que tiene de la realidad tanto digital como física. Así como sus preocupaciones en torno al anonimato y la privacidad que genera, así como su participación en actividades de manera anónima ya sean de cuestionable o no y como dichas acciones han repercutido en su imagen con los demás.

II.

En el apartado anterior, hemos visto las bases que nos interesan en cuanto al uso que le dan los individuos a las redes sociales mediante sus dispositivos móviles y como mediante los mismos pueden generar relaciones sociales, intercambiar información, generara lenguajes propios para la ocasión en el contexto en el que se estén desarrollando en un momento en el momento.

También de las inquietudes o inconvenientes que pueden surgir de dichas interacciones y/o transformaciones que el individuo experimenta en su travesía dentro de las comunidades digitales a las que accede y con las cuales se siente cómodo y con las cuales tiene fricciones, así mismo, las preocupaciones que le pueden generar ciertas situaciones como lo es el anonimato en los portales que visita.

Ahora, y sin alargarnos de más, es momento de llevar esas premisas a la práctica o más bien, observaremos como los individuos en su día a día, esas interacciones en el mundo digital mediante sus dispositivos móviles los llevan a experimentar cambios en la configuración de su realidad social. Cambios que le pueden resultar beneficiosos o cambios que harán que la realidad social a la que han sido llevados no sea la más óptima.

Para ello, buscamos individuos a los cuales la interacción en redes sociales les haya causado algún tipo de cambio en el cómo viven su realidad social, ya sea en que se haya reconfigurado totalmente o de manera parcial, así como el hecho de que tengan la opción de tener una resocialización en cuestión de cambiar hábitos, círculos sociales o maneras de expresarse debido a situaciones experimentadas en dichas redes.

Con lo mencionado anteriormente y tomándolo en cuenta, dichos individuos pudieron haber sido afectados por terceros (de manera anónima o no, también pudo haber ocurrido la personificación de los individuos que supuestamente están atacando a nuestro individuo en cuestión) en cuestiones de difamación, acoso, chantaje, etc. Y que gracias a dichas acciones a su persona haya tenido que

cambiar sus hábitos en tanto en su realidad virtual como en su realidad social presencial. También, hemos buscado individuos que no hayan experimentado lo anterior para poder observar si existe un cambio en la mirada que tienen en cuestión de las preocupaciones que le puedan ocasionar en torno a sus interacciones en la vida virtual mediante sus dispositivos móviles.

Seguimos haciendo hincapié en la cuestión de los dispositivos móviles, ya que son los aparatos que llevamos prácticamente a todos lados y que nos mantienen al tanto de las situaciones estemos donde estemos (siempre y cuando tengamos cobertura o señal WI-FI) ya sea la oficina, el transporte o sin llegar a ser exagerado, hasta en el baño.

Retomando la cuestión con los individuos, buscamos observar y escuchar sus inquietudes en cuestión de que tanto su cotidianidad es afectada por las decisiones que toma en el mundo virtual, así como de que tanta información intercambia con sus “iguales” en los foros, blogs y redes sociales virtuales de las cuales sean partícipes.

También, es importante resaltar que dichos individuos están en un rango de edad perteneciente a la comunidad universitaria, es decir, gente joven la cual (pensando en la generación que se encuentra en rangos de fechas de nacimiento a partir de los años 2000) ha vivido la mayoría de su vida con dispositivos móviles y tienen un manejo y experiencia en cuestiones de interactuar con otros en dichas redes y foros mayores a los que generaciones mayores (en las cuales quien escribe esta investigación se incluye) puedan tener.

Del mismo modo cabe resaltar que no es imperativo que todos los individuos que pertenecen a dicha generación tengan las mismas cualidades de desenvolvimiento con dichas tecnologías, ya que se toman en cuenta las brechas de desigualdad social que imperan en este país. Pero tomaremos en cuenta la premisa que nos proporciona Ferraris en torno a que el dispositivo móvil es algo que se puede tener

aunque no tengamos otras propiedades como una casa propia u otros bienes de lujo, ya que con él se puede tener donde ubicar al individuo y viceversa.

También, es importante aclarar en este momento que iremos desglosando las explicaciones globales de cada resultado expuesto en el conjunto de preguntas por nuestros individuos seleccionados para esta investigación para así, tener un mejor entendimiento de lo que estamos exponiendo en este texto.

Teniendo eso en cuenta, a los individuos seleccionados se les ha preguntado por sus hábitos en cuestión del uso de foros, blogs y redes sociales y cuáles son las que frecuentan. En este punto ha habido una variedad de respuestas, donde vemos desde foros profesionales o más bien para búsqueda de empleo como lo es LinkedIn, donde las interacciones son más para hacer un intercambio de información y de conocimiento en la cual los individuos obtienen beneficios mutuos y de cierto intercambio “equitativo”. Hasta blogs donde se encuentran temas diversos con gente diversa como lo es Reddit, pasando por las redes más comunes como X (antes twitter), Facebook, YouTube y TikTok.

También, aunada con esta pregunta, se les cuestiono el tiempo que pasan dentro de dichas redes al día y el promedio obtenido es de 6 a diez horas diarias entrando a cualquier foro o red social en línea.

Tomando en consideración las respuestas dadas y la relación de tiempo que le prestan los individuos a las interacciones en redes sociales podemos decir que en la era digital actual, el uso de redes sociales se ha convertido en una parte omnipresente de la vida cotidiana para muchas personas en todo el mundo. Plataformas como Facebook, Reddit, TikTok, LinkedIn y otras han transformado la forma en que nos conectamos, comunicamos e interactuamos con los demás, esto, también tomando en cuenta que se diversifica más al momento de meter los dispositivos móviles a la ecuación.

Los dispositivos móviles, se han convertido en extensiones de nosotros mismos. Estas herramientas que usamos día con día, no son simplemente objetos externos,

sino que forman parte integrante de nuestra experiencia y percepción del mundo. Desde esta perspectiva, el uso frecuente de redes sociales se convierte en una manifestación de cómo la tecnología ha influido en la mediación de nuestras relaciones sociales. Las redes sociales se han integrado profundamente en nuestra vida diaria, actuando como intermediarias en nuestras interacciones con los demás y con el entorno.

En el caso del uso frecuente de redes sociales, la cantidad de tiempo dedicado a estas plataformas podría tener implicaciones significativas en la calidad de las relaciones sociales. ¿Cómo afecta pasar 8 a 10 horas al día en redes sociales a la profundidad y autenticidad de nuestras conexiones con los demás? ¿Se diluyen las relaciones significativas en un mar de interacciones superficiales? Estas preguntas esperamos darles una explicación que pueda dejarnos satisfechos en esta investigación, aunque pensamos que por sí mismas ameritan una investigación más extensa de cada una.

Con respecto a la diversidad de las redes sociales que pueden utilizar en los dispositivos móviles. Cada plataforma de redes sociales ofrece una experiencia única de interacción y conexión social, lo que refleja la complejidad de nuestra relación con la tecnología. La variedad de redes sociales utilizadas por los individuos a los cuales hemos encuestado, subraya esta diversidad y sugiere que nuestra vida en línea está fragmentada en múltiples espacios virtuales, cada uno con su propio conjunto de normas y dinámicas sociales.

Tomando en cuenta las dinámicas sociales dentro de estas redes sociales, la variedad puede influir en la estructura y dinámica de los grupos sociales. ¿Cómo se forman subgrupos dentro de una red social más amplia? ¿Cómo afecta esta variedad a la cohesión social o al sentido de pertenencia? La diversidad de plataformas puede tanto fragmentar como diversificar las interacciones sociales, creando nuevos espacios para la expresión individual y la formación de identidades colectivas.

Dicho esto, podemos tener consideraciones que repercuten en el individuo como lo son:

Impacto en la sociabilidad: Se podrían considerar el impacto del uso extensivo de redes sociales en la naturaleza de la sociabilidad contemporánea. ¿Cómo afecta esto a la formación de identidades individuales y colectivas? ¿Cómo influye en la construcción de la realidad social? El uso frecuente de redes sociales podría estar transformando la forma en que nos relacionamos unos con otros y construimos nuestras identidades en el mundo digital.

Dinámicas de poder: Se podría analizar cómo las plataformas de redes sociales actúan como intermediarios que ejercen cierto control sobre nuestras interacciones y datos personales. También, se podría examinar cómo estas dinámicas de poder afectan la estructura de los grupos sociales y las relaciones de poder dentro de ellos. ¿Quién tiene el poder de definir las normas y reglas de interacción en el espacio digital? ¿Cómo se negocian y ejercen las relaciones de poder en este contexto?

Aspectos psicológicos y emocionales: Podríamos explorar cómo el uso intensivo de redes sociales afecta la salud mental y emocional de los individuos, así como las dinámicas emocionales dentro de los grupos sociales. ¿Qué efectos tiene la exposición constante a las redes sociales en nuestra salud emocional? ¿Cómo influyen las interacciones en línea en nuestra autoestima, ansiedad y bienestar general?

Estos puntos a destacar revelan la complejidad y profundidad de este fenómeno, desde la transformación de nuestras interacciones sociales hasta el impacto en la estructura y dinámica de los grupos sociales.

Ahora bien, y empezando a relacionar las cuestiones anteriores, se les ha preguntado también sobre el anonimato en las redes sociales. Empezando con la premisa de si creen que el anonimato facilita la libre expresión de los individuos en

tanto que pueden opinar lo que realmente quieren, en tanto que pueden comportarse sin tapujos en las mismas.

En la mayoría de las respuestas dadas por los individuos, ha imperado una respuesta positiva. Los individuos en cuestión creen que existe una libre expresión y un comportamiento más relajado a las normas convencionales que imperan en la sociedad física estándar en la que se desenvuelven.

Tenemos pues, respuestas como que “no hay juicios a una imagen en particular” o que el individuo piensa que “la gente se siente en un lugar menos expuesto” y que les ayuda a sentirse “seguros” en lugares desconocidos en los confines de la red.

Tomando en cuenta las opiniones y respuestas de los encuestados podemos abordar el tema diciendo que el anonimato en las redes sociales ha sido objeto de debate en el ámbito de la sociología digital y la ética en línea. De manera filosófica podemos decir que, el anonimato en las redes sociales puede interpretarse como una extensión de la ontología del teléfono móvil (si pensamos en lo que expone Ferraris al respecto). El anonimato proporciona a los usuarios una capa adicional de separación entre su identidad offline y su presencia en línea.

Esto puede permitir una mayor libertad para expresar opiniones controvertidas o personales sin temor a repercusiones en la vida real. El anonimato en las redes sociales refleja la manera en que la tecnología modifica nuestras relaciones con el mundo y con los demás, al ofrecer un espacio donde las barreras de la identidad pueden ser más fluidas.

En la visión sociológica podemos decir que el anonimato en las redes sociales afecta la dinámica de los grupos sociales. El anonimato puede nivelar las jerarquías sociales y reducir las barreras de entrada a la participación en línea. Esto podría fomentar una mayor diversidad de voces y perspectivas en el espacio digital. Sin embargo, los posibles efectos de la falta de responsabilidad personal en las interacciones en línea, puede llevar a un aumento de la hostilidad o la falta de empatía entre los usuarios. Cuestión que es bastante visible en la interacción actual

en los foros. Como ejemplo, pensemos en las interacciones que se dan en algo tan trivial como un partido de fútbol o en otras cuestiones como los son los temas políticos.

Pensando también en la cuestión de la ciberseguridad (o simplemente la seguridad del individuo) podemos comentar que el anonimato en línea puede ser tanto una bendición como una maldición. Por un lado, el anonimato protege la privacidad y la seguridad de los usuarios al permitirles expresar opiniones sin revelar su identidad real. Esto puede fomentar un ambiente más inclusivo y democrático en las redes sociales, donde las personas se sienten libres de expresarse sin temor a represalias.

Sin embargo, existen riesgos que conlleva el anonimato, como el aumento del discurso de odio, el acoso cibernético y la desinformación. Así mismo, asistimos en la actualidad a prácticas más hostiles en cuestión del anonimato y su eliminación por parte de personas maliciosas mediante la práctica del denominado “doxeo” el cual consiste en rastrear la dirección IP o buscar información que lleve a la ubicación exacta del individuo y así revelar todo sobre él.

Regresando a las respuestas dadas por los individuos que ven el anonimato con ojos positivos, podemos destacar tres motivos característicos que sienten son facilitadores de la libertad de expresión y de la conducta en línea:

Protección de la identidad: Muchos encuestados mencionaron que el anonimato les permite expresarse libremente sin temor a ser identificados. Esto les da la confianza para compartir opiniones sinceras y controversiales sin preocuparse por las consecuencias en su vida offline.

Prevención del acoso: Al ocultar su identidad, los usuarios pueden evitar ser blanco de acoso o ataques en línea. El anonimato les brinda una capa de protección contra posibles represalias por parte de otros usuarios, lo que les permite participar en discusiones sin miedo a ser intimidados o discriminados.

Menor exposición: Al permanecer en el anonimato, los usuarios se sienten menos expuestos y vulnerables en el espacio digital. Esto les permite compartir experiencias personales o puntos de vista sin preocuparse por el juicio o la crítica de los demás.

Pensemos que las respuestas dadas y las explicaciones expuestas son el ideal de los individuos en cuanto a las interacciones anónimas o no en línea en sus plataformas favoritas en sus dispositivos móviles ya que en la siguiente pregunta pasa algo diferente. Pero antes de pasar a ello y pensando en las respuestas de esta pregunta, podemos tener una beta de reflexiones en cuanto a la interacción en línea y el anonimato de las cuales, quien escribe este texto ve como principales las siguientes reflexiones:

Equilibrio entre libertad y responsabilidad: Si bien el anonimato puede promover la libertad de expresión, también plantea desafíos éticos relacionados con la responsabilidad y la conducta en línea. Es importante encontrar un equilibrio entre la protección de la privacidad y la promoción de un ambiente en línea seguro y respetuoso.

Regulación y políticas de plataforma: Las plataformas de redes sociales tienen un papel crucial en la regulación del anonimato y la moderación del contenido en línea. Es fundamental que estas plataformas implementen políticas claras y efectivas para abordar el abuso y el comportamiento inapropiado en línea, al tiempo que protegen la privacidad y la libertad de expresión de los usuarios.

Educación y concienciación: La educación sobre el uso ético de las redes sociales y la concienciación sobre los riesgos del anonimato en línea son fundamentales para promover una cultura digital saludable. Los usuarios deben ser conscientes de los impactos potenciales de sus acciones en línea y de cómo pueden contribuir a crear un entorno en línea más inclusivo y seguro.

Dicho lo anterior, podemos expresar que el anonimato en las redes sociales revela una compleja interacción entre la tecnología, la sociabilidad y la ética en línea. Si

bien el anonimato puede promover la libertad de expresión y la diversidad de voces en el espacio digital, también plantea desafíos éticos relacionados con la responsabilidad y el comportamiento en línea.

Continuando con la línea del anonimato y viendo algo que podría sorprendernos en comparación con las respuestas anteriores (o no), se les ha cuestionado acerca de que si realmente han sentido o experimentado el anonimato en línea y la influencia que ha tenido en su persona al momento de actuar o comportarse y aquí la gran mayoría (con algunas excepciones que veremos que no son tanto) han respondido con un rotundo no.

En este punto y al reflexionar el porqué de tal discrepancia, quien escribe la investigación ha llegado a la conclusión sobre esta cuestión, de que existe una diferenciación entre percepción que se tiene del anonimato mediante la tecnología y experiencia que se puede tener del anonimato mediante el comportamiento del individuo en su realidad virtual.

En cuanto a la percepción del anonimato en las redes sociales podemos decir que puede diferir de la experiencia real. Los usuarios pueden sentir que están protegidos por el anonimato, incluso si no lo están en realidad, lo que sugiere una desconexión entre la percepción y la realidad en el mundo digital. Esto visto desde una perspectiva filosófica (siguiendo con la línea que hemos manejado como en puntos anteriores).

De manera sociológica, diremos que aunque los usuarios pueden sentirse anónimos, la percepción de anonimato puede no ser universalmente compartida. Esto puede afectar la forma en que se construyen las relaciones en línea y cómo se percibe el poder dentro de los grupos sociales digitales. La discrepancia entre la percepción y la experiencia del anonimato puede tener implicaciones significativas en la formación y cohesión de las comunidades en línea.

Ahora tocando lo correspondiente a la experiencia (y siguiendo con la línea de explicación filosófica-sociológica), la experiencia del anonimato puede variar según

la forma en que los usuarios interactúan con las redes sociales y la tecnología en general. Aunque veamos que la mayoría de los que participaron en la investigación afirman no haber experimentado realmente el anonimato, es posible que algunos hayan tenido encuentros donde se sintieron genuinamente anónimos. Esto podría influir en su comportamiento en línea, permitiéndoles expresarse de manera más abierta y sin restricciones.

Sociológicamente hablando, la experiencia del anonimato puede afectar la dinámica de poder en los grupos sociales en línea. Aunque los usuarios pueden sentirse anónimos, su comportamiento en línea puede no reflejar necesariamente esta percepción. Aquellos que han experimentado el anonimato pueden sentirse tentados a abusar de su poder percibido, lo que puede llevar a comportamientos antisociales o perjudiciales en línea.

Y pensando en las tentaciones de abusar de dicho poder que da el anonimato, pensemos la experiencia o veamos la experiencia bajo el cristal de la seguridad. Aunque algunos usuarios pueden sentirse anónimos, es fundamental que no abusen de este poder percibido. Aquellos que han experimentado el anonimato pero no han sido influenciados en su comportamiento en línea para no abusar de él demuestran una comprensión ética de su posición en el espacio digital. Esto sugiere que la experiencia del anonimato puede ser una oportunidad para reflexionar sobre la responsabilidad y la ética en línea.

En dicha separación entre la percepción y experiencia del anonimato en redes sociales plantea importantes cuestiones sobre la naturaleza de la interacción social en línea y el impacto de la tecnología en nuestras vidas. A través del análisis de las respuestas dadas por los participantes obtenemos las siguientes consideraciones:

La importancia de la educación y la concienciación sobre la ética en línea y la responsabilidad digital.

Las políticas y regulaciones efectivas son fundamentales para abordar el abuso del anonimato en redes sociales y promover un entorno en línea seguro y positivo. En

un entorno donde los usuarios pueden sentirse protegidos por el anonimato, es crucial establecer políticas y regulaciones que aborden el abuso y promuevan el comportamiento ético en línea.

Las políticas y regulaciones pueden actuar como mecanismos para regular el comportamiento en línea y proteger a los usuarios de posibles abusos. Al establecer políticas y regulaciones efectivas, podemos proteger la privacidad y seguridad de los usuarios en línea y promover un entorno en línea más seguro y positivo.

Si las plataformas de redes sociales implementan políticas y regulaciones que promuevan el comportamiento ético y responsable, pueden contribuir a crear un entorno en línea más inclusivo y respetuoso. Las políticas y regulaciones pueden establecer normas y estándares para el comportamiento en línea, lo que puede ayudar a prevenir el abuso y promover una cultura digital más positiva.

La tecnología moldea nuestra percepción y experiencia del mundo en línea y su impacto en nuestras interacciones sociales.

Esta reflexión es fundamental para comprender cómo afecta nuestras interacciones sociales y la forma en que nos relacionamos con los demás. En un entorno donde la tecnología desempeña un papel central en nuestras vidas, es crucial reflexionar sobre cómo influye en nuestra percepción y experiencia del mundo en línea.

De manera sociológica podemos decir que el cuestionarnos sobre nuestras percepciones inserción y adaptación en las relaciones sociales en nuestras realidades virtuales puede influir en la dinámica de los grupos sociales en línea. Si los usuarios comprenden cómo la tecnología afecta sus interacciones sociales en línea, pueden ser más conscientes de cómo utilizan dichas redes y otras plataformas en línea. La reflexión sobre cómo la tecnología moldea nuestras percepciones y experiencias en línea puede ayudar a fomentar una cultura digital más reflexiva y consciente.

Ahora bien, se les ha cuestionado también sobre si el anonimato debe ser regulado para evitar acciones nocivas en contra de los usuarios de las redes que acostumbran usar, ya sea por las mismas aplicaciones, ya sea por parte de las autoridades gubernamentales y, para sorpresa de quien escribe esto, la respuesta a dicha cuestión casi ha sido por unanimidad que debería ser regulado el anonimato.

Para los individuos que ayudaron en la investigación, muchas personas utilizan el anonimato para atacar a los más vulnerables y que el libre albedrío tiende a ser nocivo cuando no hay consecuencias por las acciones en línea. Esta percepción refleja la preocupación por los efectos negativos del anonimato en las interacciones sociales en línea y la necesidad de medidas para proteger a los usuarios vulnerables y promover un entorno en línea más seguro y respetuoso.

En contraste, las personas que opinaron lo contrario, ven el anonimato como algo necesario para resguardar la integridad y seguridad de los individuos tanto en línea como en la vida real, aunque también piensan que la regulación del anonimato puede ayudar a establecer límites claros sobre cómo se utiliza y poder prevenir abusos en contra del sector de individuos más vulnerables.

Pensemos en este punto en Luhmann, para quien el orden social emerge de la interacción entre individuos y sistemas sociales, y está sujeto a procesos de regulación y adaptación. La regulación del anonimato en redes sociales puede ser vista como un mecanismo para mantener el orden social y prevenir la disrupción y el conflicto en línea. Al establecer reglas y normas claras sobre cómo se utiliza el anonimato en línea, podemos contribuir a la estabilidad y cohesión de los sistemas sociales en línea.

Siguiendo con la línea de Luhmann, sostiene que los sistemas sociales se caracterizan por su capacidad para autorregularse a través de la autopoiesis, es decir, la capacidad de los sistemas sociales para generar y mantener su propia estructura y funcionamiento internos. En el contexto de las redes sociales en línea,

la regulación del anonimato puede ser vista como un mecanismo de autopoiesis que ayuda a mantener la cohesión y la estabilidad del sistema social en línea.

Aunque también, viéndolo en su lado contrario (y tal vez llegando al extremo. Como podemos pensar que a la sociedad contemporánea le gusta llegar) la regulación excesiva del anonimato podría socavar la libertad de expresión y la privacidad en línea, lo que a su vez podría afectar negativamente la autopoiesis y la capacidad de autorregulación del sistema social en línea.

En la siguiente parte, se dio una cuestión curiosa por parte de los participantes en la investigación. La siguiente pregunta que se les hizo fue si habían sido testigos o si habían sido personas afectadas por acciones anónimas o no anónimas en línea que sean negativas como lo es difamación, acoso o cancelación.

Viendo las respuestas obtenidas existió una gran mayoría que respondió que no había sido ni testigo ni participe de dichas actividades. Esto resultó de cierta manera algo desconcertante y a la vez sorprendente, ya que, quien escribe esta investigación selecciono a los individuos que ayudarían en dicha investigación. Donde había un grupo de individuos que de antemano se sabía que habían sido parte de dichas actividades, de los cuales, gran parte de ese grupo había sido afectados por ese tipo de actividades.

Esto podría también darnos una pequeña explicación del porqué gran parte de las respuestas dadas para responder la pregunta de la regulación del anonimato en línea han sido positivas. También es entendible que hayan querido ocultar esa experiencia de sus vidas en la investigación. Ya que, siguiendo la línea que nos proporciona el funcionamiento de las sociedades y anti sociedades en torno a un funcionamiento de la vara y la zanahoria (castigos y recompensas), el caer en una casilla jerárquica negativa en una anti sociedad (e este caso los individuos cancelados o mayormente conocidos como funados) representa un estigma muy difícil de quitar y que es aún más difícil el tener movilidad social y poder ascender a algo mejor.

También podríamos abordar esa cuestión que ocurrió en la negativa de los encuestados mediante la teoría del estereotipo, donde según Claude Steele, podemos definir al estereotipo como creencias o percepciones generalizadas sobre los atributos de un grupo particular de personas. Estas percepciones pueden afectar las actitudes, comportamientos y resultados de los individuos que son objeto de dichos estereotipos.

En ese sentido, podemos notar una tendencia por parte de los individuos a lo que el mismo Steele denomina como “amenaza de estereotipo”, el cual se refiere al temor o la preocupación de confirmar un estereotipo negativo sobre el grupo al que uno pertenece. En este caso, podríamos referirnos a la gente que es de su conocimiento que el individuo en cuestión ha sido señalado como digamos un acosador, por ejemplo; entonces, pueden tender a confirmar por su cuenta que pertenezca a ese grupo social malicioso. Es entonces donde el individuo intentara ocultar ese tipo de señalamientos para no ser visto con malos ojos.

En resumen, y tal vez repitiendo lo anterior: Los individuos que han contestado "no" a la experiencia de situaciones de cancelación en redes sociales, a pesar de haber sido participantes o afectados por tales actos, podrían estar influenciados por la amenaza de estereotipo. Es posible que, al negar la existencia de estas situaciones, intenten protegerse a sí mismos de ser percibidos a través del estereotipo asociado con la cancelación.

Para finalizar con la serie de preguntas a los individuos, y siguiendo el mismo orden, se les ha cuestionado si creen que después de todo lo visto y cuestionado, se puede fomentar la creación de la sensación de comunidad y/o solidaridad entre usuarios de las redes sociales mediante dispositivos móviles.

En dicha cuestión, igualmente ha imperado una mayoría en decir que sí. Los motivos dados son diversos, pero mayormente las opiniones se inclinan a decir que los individuos son propensos a temer el “qué dirán” los demás integrantes de las comunidades a las que pertenecen. También otra respuesta común que se dio,

algunas veces con palabras más, algunas con menos, que los individuos al proyectar una perspectiva que se adecua a lo que los demás individuos, en su anonimato proyectan, es fácil de hacer colectivo un tipo de pensamiento, ideología o podríamos llegar a decir también que una conciencia.

Tomando lo dicho por los individuos que participaron en la investigación, el anonimato en redes sociales puede fomentar una sensación de comunidad al proporcionar un espacio donde las personas se sienten más libres para expresarse.

Esta percepción se alinea con la idea de Ferraris sobre los teléfonos móviles y las redes sociales como extensiones de nosotros mismos, que nos permiten interactuar con el mundo y con los demás de manera más directa y auténtica. El anonimato puede eliminar las barreras percibidas de la identidad y el juicio social, permitiendo a los usuarios compartir sus pensamientos y experiencias de manera más abierta y honesta.

En última instancia, la pregunta sobre si el anonimato en redes sociales puede fomentar una sensación de comunidad entre los usuarios nos invita a reflexionar sobre la intersección entre la libertad de expresión y la responsabilidad en línea. Si bien el anonimato puede proporcionar un espacio seguro para la expresión y la conexión, también plantea desafíos en términos de regulación y mitigación de comportamientos negativos. Es fundamental encontrar un equilibrio entre la protección de la libertad de expresión y el fomento de un entorno en línea seguro y respetuoso, donde las personas puedan conectarse y colaborar de manera significativa y constructiva. En conclusión, el anonimato en redes sociales tiene el potencial de fomentar una sensación de comunidad entre los usuarios, pero este potencial solo se realizará si se aborda de manera responsable y ética por parte de todos los involucrados.

Han sido interesantes las respuestas dadas por los participantes en esta investigación, ya que hemos explorado diversos aspectos del anonimato en las redes sociales y su impacto en la sociedad contemporánea. Lo que comenzó como

una investigación sobre el móvil y sus repercusiones como herramienta de escritura, tomo un giro inesperado al avanzar dicha investigación y se vio que si hay una repercusión de la tecnología móvil en nuestra vida diaria y terminando en la cuestión del anonimato en el uso de las redes sociales mediante nuestros dispositivos móviles.

A lo largo de la investigación y viendo las respuestas dadas por nuestros participantes, hemos examinado cómo el anonimato puede influir en la expresión, la comunidad, el comportamiento y la regulación en línea, así como sus implicaciones para la identidad, la interacción social y el orden social en general. Ahora, llegando al final del análisis de las respuestas dadas, sintetizaremos los principales hallazgos y reflexiones derivados de las mismas respuestas.

1. El Anonimato como Doble Filo: Libertad y Responsabilidad

Uno de los temas recurrentes en nuestros análisis ha sido la dualidad del anonimato en las redes sociales. Por un lado, el anonimato puede proporcionar un espacio seguro para la expresión y la conexión, permitiendo a los usuarios compartir sus pensamientos y experiencias de manera más abierta y honesta. Por otro lado, el anonimato también puede ser utilizado de manera destructiva, facilitando el discurso de odio, el acoso cibernético y la desinformación. Esta dualidad destaca la importancia de encontrar un equilibrio entre la protección de la libertad de expresión y el fomento de un entorno en línea seguro y respetuoso, donde las personas puedan conectarse y colaborar de manera significativa y constructiva.

2. Impacto en la Formación de Comunidades y la Identidad

Hemos examinado cómo el anonimato puede influir en la formación y la naturaleza de la comunidad en línea, permitiendo a los usuarios conectarse entre sí sin las restricciones sociales y geográficas de la vida offline. El anonimato puede facilitar la creación de comunidades basadas en intereses comunes o identidades compartidas, donde los usuarios encuentran apoyo, camaradería y solidaridad. Sin embargo, también puede dar lugar a una mayor fragmentación y conflictos en línea,

ya que los usuarios pueden sentirse libres de expresar opiniones controvertidas o adoptar comportamientos irresponsables sin temor a consecuencias. Además, el anonimato puede tener implicaciones para la identidad de los individuos, ya que les permite explorar diferentes aspectos de sí mismos y presentarse de manera selectiva en línea.

3. Regulación y Ética en el Uso del Anonimato

Hemos reflexionado sobre la necesidad de regulaciones efectivas para abordar el abuso del anonimato en redes sociales y promover un entorno en línea seguro y positivo. La regulación del anonimato puede ayudar a prevenir situaciones de abuso y comportamiento negativo, al tiempo que protege la libertad de expresión y la privacidad en línea. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la regulación excesiva del anonimato puede socavar estos principios fundamentales y limitar la capacidad de las personas para expresarse libremente en línea. Por lo tanto, es crucial encontrar un equilibrio entre la regulación y la libertad, asegurando que las normas y políticas sean éticas, equitativas y respeten los derechos y dignidad de todos los usuarios.

4. Hacia un Uso Responsable del Anonimato en Redes Sociales

En última instancia, gracias a lo visto en las respuestas dadas por los participantes, nos invitan a reflexionar sobre cómo podemos utilizar el anonimato de manera responsable y ética en las redes sociales. Esto implica reconocer tanto sus beneficios como sus riesgos, y trabajar hacia un equilibrio que fomente la libertad de expresión, la seguridad en línea y el respeto por los demás. Al mismo tiempo, es importante promover la conciencia y la educación sobre la ética en línea y la responsabilidad digital, capacitando a los usuarios para tomar decisiones informadas y éticas sobre cómo interactuar en el mundo digital. En este sentido, el anonimato en redes sociales puede ser una herramienta poderosa para la expresión y la conexión humana, siempre y cuando sea utilizado de manera responsable y respetuosa.

En estos puntos expuestos, hacemos mucho hincapié en las regulaciones y sobre todo el equilibrio de las acciones, más que nada porque no pensamos en tomar un bando de manera férrea en cuestión de que si es imperante que se regule el anonimato y así matar una libertad que nos brinda dicho anonimato a cambio de tener seguridad al navegar en línea por nuestros dispositivos móviles. Quien escribe este texto piensa que en nuestra realidad física ya se han eliminado ciertas libertades que teníamos por la premisa del “es por tu bien, es por tu seguridad”. Ese sería otro tema a investigar que nos deja relacionada a este texto: ¿Hasta qué punto llegaremos a cortar libertades que tenemos por ganar un mínimo de seguridad que nos genere confort?

Ahora bien, en cuanto al uso del dispositivo móvil en torno a las cuestiones ya vistas, tenemos una reflexión final que hacer que va relacionada con todo lo visto anteriormente

5. Reflexiones sobre el Impacto del Dispositivo Móvil en Nuestras Vidas

En la era actual, los dispositivos móviles se han convertido en el epicentro de nuestras vidas, sirviendo como una herramienta omnipresente que nos acompaña en todo momento. Desde el momento en que nos despertamos hasta que nos vamos a dormir, los dispositivos móviles están presentes en casi todas nuestras actividades diarias. Utilizamos nuestros dispositivos móviles para comunicarnos con amigos y familiares, gestionar nuestro trabajo y nuestras responsabilidades, acceder a información y entretenimiento, realizar compras, realizar transacciones bancarias y mucho más. En esencia, los dispositivos móviles han transformado la forma en que vivimos, ofreciendo una amplia gama de funcionalidades que han simplificado y enriquecido nuestra vida cotidiana.

En conclusión, el dispositivo móvil ha tenido un impacto profundo y duradero en nuestras vidas, transformando la forma en que vivimos, trabajamos, nos comunicamos e interactuamos con el mundo que nos rodea. Desde su evolución como herramienta de comunicación oral hasta su transcendencia como herramienta

de escritura, los dispositivos móviles han ampliado nuestras capacidades cognitivas y sociales, permitiéndonos conectarnos con los demás de nuevas formas y participar en una variedad de actividades en línea. Sin embargo, este impacto no ha estado exento de desafíos y preocupaciones, incluyendo la desconexión social, la distracción y la pérdida de privacidad. En última instancia, el dispositivo móvil representa una poderosa herramienta que ha transformado la forma en que nos relacionamos y vivimos en la era digital, invitándonos a reflexionar sobre cómo podemos utilizar esta tecnología de manera responsable y ética en nuestras vidas cotidianas.

Esta última interrogante, en cuestión del cómo podemos hacer un uso responsable de tan poderosa herramienta, tenemos que conjugarla con lo visto anteriormente en torno al anonimato y nuestra privacidad en línea. Para quien escribe esto, todavía es difícil dar una respuesta concreta a esas interrogantes, tomando en cuenta todo lo visto en este texto. Todavía seguimos optando por un equilibrio en torno a la medida del individuo y las acciones que se pueden tomar en nuestras realidades sociales virtuales.

III.

A lo largo de esta extensa investigación, la cual debo admitir que ha sufrido cambios inesperados y sorprendentes para quien escribe esto, en torno al foco de la investigación principal, pero que en cierto punto sigue teniendo partes principales de las premisas dadas al comienzo de la misma; hemos explorado en detalle el impacto del anonimato en redes sociales y del dispositivo móvil en la sociedad moderna, considerando diversas perspectivas teóricas, analizando las respuestas dadas por quienes amablemente han participado en dicha investigación y de reflexiones sobre las implicaciones sociales, éticas y culturales que nos brinda la tecnología en torno a la realidad virtual que construimos mediante nuestros dispositivos móviles.

Nuestra investigación ha intentado explicar y hasta cierto punto revelar una serie de premisas y de hallazgos de cierta relevancia que pueden generar una comprensión más profunda de cómo estas herramientas influyen en nuestras vidas, nuestras interacciones sociales y nuestra percepción del mundo que nos rodea.

En estas últimas palabras, sintetizaremos los principales puntos de la investigación y ofreceremos recomendaciones clave para abordar los desafíos y aprovechar las oportunidades presentadas por el anonimato en redes sociales y el dispositivo móvil en la sociedad moderna.

El anonimato en redes sociales ha sido objeto de un intenso debate en cuanto a su capacidad para fomentar la libertad de expresión, la intimidad y la formación de comunidades en línea. Nuestra investigación ha revelado que el anonimato puede tener tanto efectos positivos como negativos en nuestras interacciones sociales, dependiendo de cómo se utilice y se regule.

Por un lado, el anonimato puede proporcionar un refugio seguro para aquellos que enfrentan discriminación o persecución en sus vidas offline, permitiéndoles expresarse libremente y encontrar apoyo en comunidades en línea. Por otro lado, el anonimato también puede facilitar el discurso de odio, el acoso cibernético y la

desinformación, creando un entorno en línea tóxico y perjudicial para la salud mental y el bienestar de los usuarios.

En última instancia, es fundamental encontrar un equilibrio entre la protección de la libertad de expresión y la prevención del abuso y el comportamiento negativo en línea, promoviendo un entorno en línea seguro, inclusivo y respetuoso para todos los usuarios.

Basándonos en los hallazgos de nuestra investigación, recomendamos una serie de medidas para fomentar el uso responsable del anonimato en redes sociales y promover un entorno en línea seguro y positivo:

Fomentar la educación y la concienciación sobre la ética en línea y la responsabilidad digital, proporcionando a los usuarios las herramientas y los conocimientos necesarios para tomar decisiones informadas y éticas sobre cómo interactuar en el mundo digital.

Promover la regulación efectiva del anonimato en redes sociales, estableciendo normas y políticas claras que prevengan el abuso y el comportamiento negativo en línea, al tiempo que protegen la libertad de expresión y la privacidad de los usuarios.

Fomentar una cultura de respeto y empatía en línea, promoviendo el diálogo constructivo, la colaboración y la comprensión mutua entre los usuarios, y abordando el discurso de odio, el acoso cibernético y la desinformación de manera proactiva y enérgica.

El dispositivo móvil ha transformado radicalmente nuestra vida diaria, convirtiéndose en una herramienta omnipresente que nos acompaña en todo momento. Nuestra investigación ha revelado que el dispositivo móvil ha tenido un impacto profundo y duradero en nuestra forma de vivir, trabajar, comunicarnos e interactuar con el mundo que nos rodea.

Desde su evolución como herramienta de comunicación oral hasta su transcendencia como herramienta de escritura (premisa que nos ofrece Ferraris en

su ontología del móvil y que hemos comprobado con creces), los dispositivos móviles han ampliado nuestras capacidades cognitivas y sociales, permitiéndonos conectarnos con los demás de nuevas formas y participar en una variedad de actividades en línea.

Basándonos en este punto con lo expuesto por Ferraris en sus escritos, podemos decir que en su época, probablemente pudo haber tenido una noción sobre el alcance que los dispositivos móviles podían tener y podemos afirmar con esta investigación que dicho alcance se pudo haber quedado corto, ya sea porque era el nacimiento en esa época de la comunicación mediante las redes sociales, ya sea porque el anonimato no podía concebirse como ahora lo concebimos.

Dicho lo anterior, tampoco nosotros sabremos hasta donde se pueda llegar con los dispositivos móviles y menos podemos calcular el momento en que sean regulados de una manera más férrea. Puede ser que en estos momentos, ya existan instituciones o individuos que se dedican a seguir nuestros pasos digitales (lo cual no dudamos), la cuestión aquí sería qué tan evidente será en el futuro esa vigilancia que se pueda dar que haga que se elimine el anonimato a cambio de la susodicha libertad.

Basándonos en los hallazgos de nuestra investigación, recomendamos una serie de medidas para fomentar el uso responsable del dispositivo móvil y maximizar sus beneficios potenciales para la sociedad:

- Promover el uso equilibrado del dispositivo móvil, fomentando períodos de desconexión y promoviendo la conciencia sobre el impacto del uso excesivo en la salud mental y el bienestar.
- Fomentar el desarrollo de habilidades digitales y la alfabetización mediática, capacitando a los usuarios para utilizar el dispositivo móvil de manera segura, responsable y ética.
- Fomentar la investigación y la innovación en el diseño de dispositivos móviles, promoviendo la accesibilidad, la privacidad y la seguridad de los

usuarios, y abordando los desafíos emergentes relacionados con la adicción digital y el bienestar en línea.

Para finalizar, y volviendo a tomar la cuestión de que esta investigación empezó con una premisa distinta pero que al final ha sido llevada por un camino ligeramente distinto, nuestra investigación ha arrojado luz sobre el impacto del anonimato en redes sociales y del dispositivo móvil en la sociedad moderna, destacando la importancia de abordar estos temas de manera reflexiva, equilibrada y proactiva. Al promover el uso responsable y ético de estas tecnologías, podemos aprovechar su potencial para mejorar nuestras vidas y nuestra sociedad, al tiempo que mitigamos los riesgos y desafíos asociados con su uso indebido.

En última instancia, el anonimato en redes sociales y el dispositivo móvil representan herramientas poderosas que tienen el potencial de transformar nuestras vidas de maneras significativas, siempre y cuando sean utilizadas con cuidado, consideración y respeto por los demás.

Anexo de superíndice.

- 4, 5, 6, 7 - Podgórecki, Adam (1973) *La Segunda Vida y sus Implicaciones*.
- 8, 9, 10 - Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1966) *The Social Construction of Reality: A Treatise in Sociology of Knowledge*.
- 11 - Ferraris, Maurizio (2008) *¿Dónde Estás?: Ontología del Teléfono Móvil*.

Bibliografía consultada.

- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1966) *The Social Construction of Reality: A Treatise in Sociology of Knowledge*.
- Bernstein, Basil. (1964), *Elaborated and Restricted Codes: Their Social Origins and Some Consequences*.
- Bernstein, Basil. (1971), *Class, Codes and Control: Towards a Theory of Educational Transmission*.
- Chomsky, Noam (2000) *La Arquitectura del Lenguaje*. Editorial Kairos.
- Eco, Umberto (1976), *Tratado de Semiótica General*. Debolsillo.
- Eco, Umberto (1998), *Entre Mentira e Ironía*. Ensayo.
- Eco, Umberto, (2006), *A Paso de Cangrejo*. Debate.
- Ferraris, Maurizio (2008) *¿Dónde Estás?: Ontología del Teléfono Móvil*. Marbot.
- Goffman, Erving (1956) *The Presentation of Self in Everyday Life*.
- Halliday, M.A.K. (1978) *El Lenguaje Como Semiótica Social: La Interpretación Social del lenguaje y del Significado*. Fondo de Cultura Económica.
- Han, Byung-Chul, (2010) *Hiperculturalidad*. Herder.
- Levi-Strauss, Claude (1967) *El Pensamiento Salvaje*. Fondo de Cultura Económica.
- Levi-Strauss, Claude (1962) *La Mirada Distante*. Editorial El Cuenco de Plata

-
- Luhmann, Niklas (1980) *¿Cómo es Posible el Orden Social?* Herder.
 - Mallik, Bhaktiprasad (1972) *Language of the Underworld of West Bengal*.
 - Simmel, Georg (1906) *El Secreto y las Sociedades Secretas*. Sequitur.
 - Simmel, Georg (1908) *La Cantidad en los Grupos Sociales*. Sequitur.
 - Steele, Claude (2010) *Whistling Vivaldi: How Stereotypes Affect Us and What We Can Do*.
 - Swire, Peter (2015) *Information Privacy Law*.
 - Podgórecki, Adam (1973) *La Segunda Vida y sus Implicaciones*.
 - Touraine, Alain (1997) *¿Podremos Vivir Juntos?* Fondo de Cultura Económica.
 - Volóshinov, Valentin N. (1929) *El Marxismo y la Filosofía del Lenguaje*. Editorial Godot.